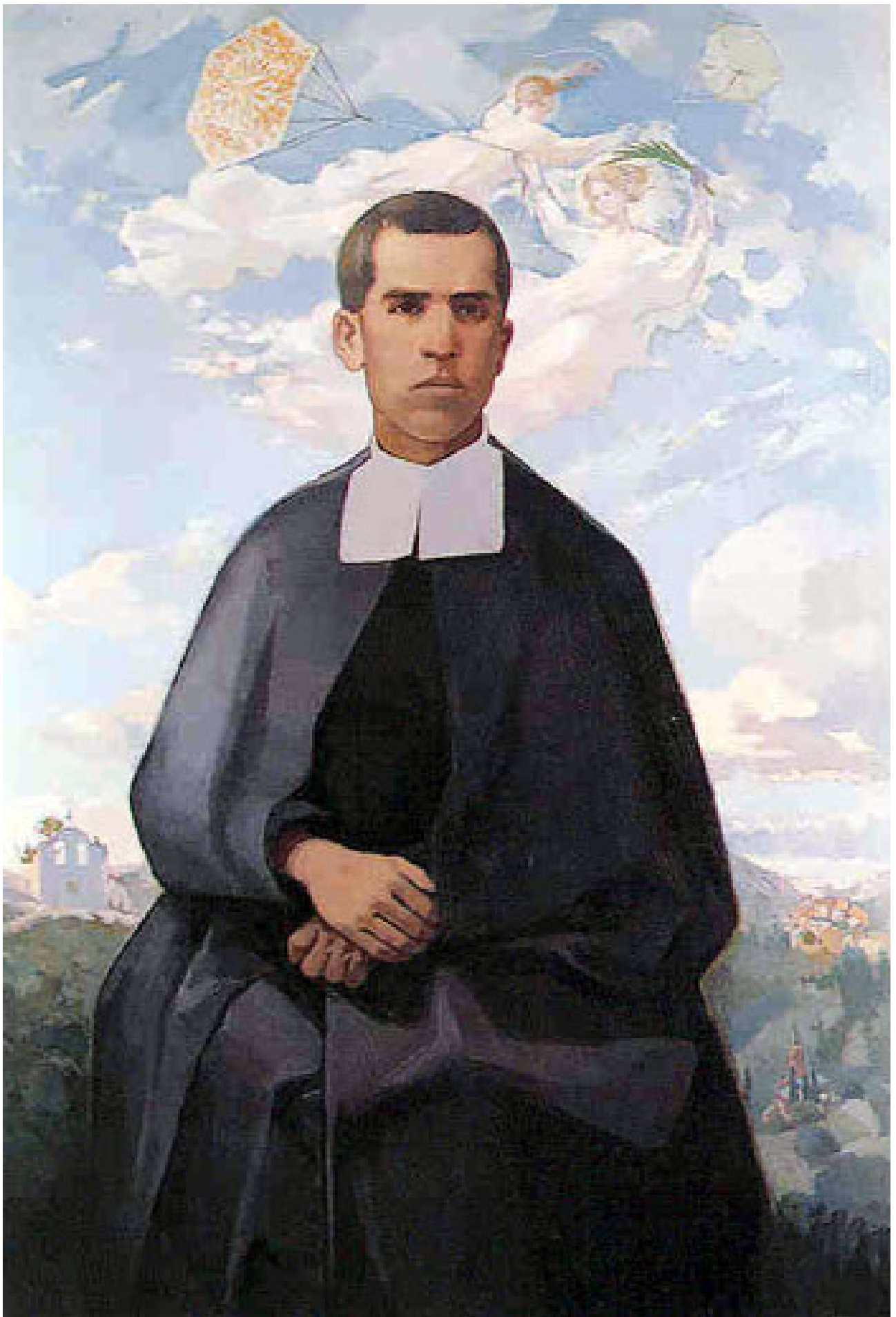




Celebraciones litúrgicas de los Santos y Beatos

HERMANOS
DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

edición digital



San Jaime Hilario, Mártir

18 de enero

Antífona de entrada

Este mártir derramó su sangre por el nombre de Cristo, no temió las amenazas de los jueces, y así alcanzó el reino de los cielos.

Oración colecta

Oh Dios todopoderoso y lleno de misericordia que, en **San Jaime Hilario**, nos has dado un testimonio vivo de Fe en la donación generosa de su vida, concédenos que, siguiendo su ejemplo, nos dejemos guiar por tu Espíritu para agradarte con nuestra vida y con nuestras actitudes.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría

Sab 3, 1 – 9

La vida de los justos está en manos de Dios y no los tocará el tormento.

La gente insensata pensaba que morían, consideraba su tránsito como una desgracia, su partida entre nosotros como una destrucción; pero ellos están en paz.

La gente pensaba que eran castigados; pero ellos esperaban seguros la inmortalidad.

Sufrieron un poco; recibirán grandes favores, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí: los probó como oro en crisol, los recibió como sacrificio de holocausto.

El día de la cuenta resplandecerán ellos como chispas que prenden por un cañaveral. Gobernarán naciones y su Señor reinará eternamente.

Los que en él confían conocerán la verdad y los fieles permanecerán con él en el amor, porque sus elegidos encontrarán gracia y misericordia.

—Palabra de Dios

Salmo responsorial

Salmo 33

R. El Señor me libró de todas mis ansias.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

R. El Señor me libró de todas mis ansias.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió:

me libró de todas mis ansias.

R. El Señor me libró de todas mis ansias.

Contempladlo y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y lo salva de sus angustias.

R. El Señor me libró de todas mis ansias.

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles, y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

R. El Señor me libró de todas mis ansias.

Evangelio

Aleluya, aleluya

A ti, oh Dios, te alabamos; a ti, Señor, te reconocemos.
Te ensalza, Señor, la brillante muchedumbre de los mártires.

Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Jn 15,18 – 21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya; pero como no sois del mundo sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

Recordad lo que os dije: No es el siervo más que su amo. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi Palabra, también guardarán la vuestra. Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

—*Palabra del Señor*

Oración de los fieles

Unidos en oración y con la intercesión de **San Jaime Hilario** roguemos confiadamente a nuestro Padre.

—Para que el testimonio de **San Jaime Hilario** de fidelidad a la Iglesia, al Instituto y a los suyos nos aliente en nuestra vida. *Roguemos...*

—Para que aquellos que sufren persecución a causa de su fe, tengan la fortaleza necesaria para mantenerse fieles a Cristo. *Roguemos...*

—Para que el ejemplo de **San Jaime Hilario** ayude a nuestras comunidades a despertar vocaciones que se comprometan a proclamar la palabra del Evangelio y a entregar su vida en seguimiento de Cristo. *Roguemos...*

—Para que guiados por el espíritu de fe nos comprometamos a aceptar el camino del reino, el camino del Evangelio, asumido radicalmente. *Roguemos...*

—Por nosotros, para que el estilo de vida de **San Jaime Hilario** —respirar fe, buen humor y optimismo cristiano—, sea una de las características de nuestras comunidades y un signo de identidad. *Roguemos...*

Acoge, Señor, las oraciones de tus fieles y ayuda a tu Iglesia a vivir plenamente según la verdad de tu Evangelio.

Por Jesucristo Redentor nuestro. Amén.

Oración sobre las ofrendas

Dios de misericordia,
derrama tu bendición sobre estos dones
y guárdanos en la fe que tu mártir **San Jaime Hilario**
confesó con su sangre.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque la sangre del glorioso mártir **San Jaime Hilario**
derramada, como la de Cristo,
para confesar tu nombre,
manifiesta las maravillas de tu poder.
Nos sentimos herencia suya,
pueblo testigo,
educadores en marcha por esa larga noche pascual;
no permitas que se apague el gesto supremo de su amor
ni que su sangre sea infecunda;
pues en su martirio, Señor,
has sacado fuerza de lo débil,
haciendo de la fragilidad tu propio testimonio;
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,
como los ángeles te cantan en el cielo,
así nosotros en la tierra te aclamamos,
diciendo sin cesar:

Santo, Santo...

Antífona de comunión

Yo soy la verdadera vid, vosotros los sarmientos –dice el Señor–; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

Oración después de la comunión

Señor, que el sacramento que hemos recibido nos dé la fortaleza con la que el mártir **San Jaime Hilario** se mostró siempre fiel a tu servicio y vencedor en el tormento.

Por Jesucristo nuestro Señor.



De la Falle

Reliquias de San Juan Bautista de La Salle

26 de enero

Antífona de entrada

Mc 10, 14

Dejad que los niños vengan a Mí, no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios.

Oración colecta

Dios Todopoderoso y eterno, Tú hiciste de la persona de **San Juan Bautista de la Salle** un admirable educador de la juventud. Concédenos que en la celebración de la traslación de sus reliquias, encontremos fortaleza en su ayuda celestial e inspiración en su ejemplo como Fundador.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura del libro del Eclesiástico

Eclo 39, 6 – 10

Si el Altísimo lo quiere,
lo llenará de espíritu de inteligencia,
le hará derramar sabias palabras,
y en la oración dará gracias al Señor.

Dedicará su consejo y su ciencia
a meditar los misterios ocultos.

Hará brillar la instrucción que ha recibido,
y su orgullo será la ley de la alianza del Señor.

Muchos elogiarán su inteligencia,
y nunca lo olvidarán.

No se borrarán su memoria,
su nombre vivirá por generaciones.
Las naciones hablarán de su sabiduría,
y la asamblea proclamará su alabanza.

—Palabra de Dios

Salmo responsorial

Salmo 112

R. Felices los que conocen al Señor.

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:

de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

R. Felices los que conocen al Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

R. Felices los que conocen al Señor.

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

R. Felices los que conocen al Señor.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Mt 11, 25

Bendito seas, Padre, Señor del cielo y de la tierra porque has revelado a los pequeños los misterios del reino de los cielos.

Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Mt 18, 1 – 5

En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús y le dijeron:

—¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?

Él llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo:

—Os aseguro que si no cambiáis y os hacéis como los niños no entraréis en el reino de los cielos. El que se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. El que acoge a un niño como éste en mi nombre, a mí me acoge.

—Palabra del Señor

Oración de los fieles

Al celebrar la memoria de **San Juan Bautista de La Salle**, roguemos confiadamente a nuestro Padre.

—Por el Instituto, para que estando atento a las llamadas del Espíritu, sea fiel a las intuiciones de los orígenes. *Roguemos...*

—Las reliquias de **San Juan Bautista de La Salle** nos recuerdan nuestras raíces: “Nacimos para dar cristiana educación a los pobres y afianzar a los jóvenes en el camino de la verdad”. *Roguemos...*

—Para que los Hermanos, Asociados/as y Colaboradores/as se dejen impresionar por la realidad juvenil que nos toca vivir. *Roguemos...*

—Para que hallemos en la vida, en los escritos y en la obra de **San Juan Bautista de La Salle** la fuerza y vigor para seguir sus pasos, agradecidos y esperanzados, y proseguir profundizando en su pensamiento y carisma. *Roguemos...*

—Para que en las reliquias de **San Juan Bautista de La Salle** descubramos su itinerario evangélico y sean un medio para encontrarnos con el misterio de Dios. *Roguemos...*

—Celebramos el aniversario de la aprobación de la Regla del Instituto, “expresión fiel del carisma de La Salle”. Pidamos al Señor, que como tal, nos ayude a rezarla, interiorizarla y hacerla vida. *Roguemos...*

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para te sean agradables; y por la intercesión de **San Juan Bautista de La Salle**, extiende sobre nosotros tu mano misericordiosa.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Mira con bondad, Señor, los dones que te ofrecemos en la fiesta de la **traslación de las reliquias de San Juan Bautista de La Salle**, para que siguiendo sus huellas y el amor a Ti sobre todas las cosas, podamos trabajar constantemente en procurar tu gloria.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Porque nos concedes la alegría de celebrar la fiesta de la **traslación de las reliquias de San Juan Bautista de La Salle** fortaleciendo así a tu Iglesia con el ejemplo de su vida. Fue organizador de la enseñanza popular, impulsor de un vivo sentido eclesial, de espíritu evangelizador y de una clara preferencia por los niños sin escuela y sin educación.

Movido a compasión de la extrema ignorancia del pueblo, concibió el proyecto de formar maestros consagrados para instruir a los niños, los pobres principalmente, en la práctica cristiana e instruirles en los primeros conocimientos del saber humano.

Por eso, ahora, nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos diciendo:

Santo, Santo...

Antífona de Comunión

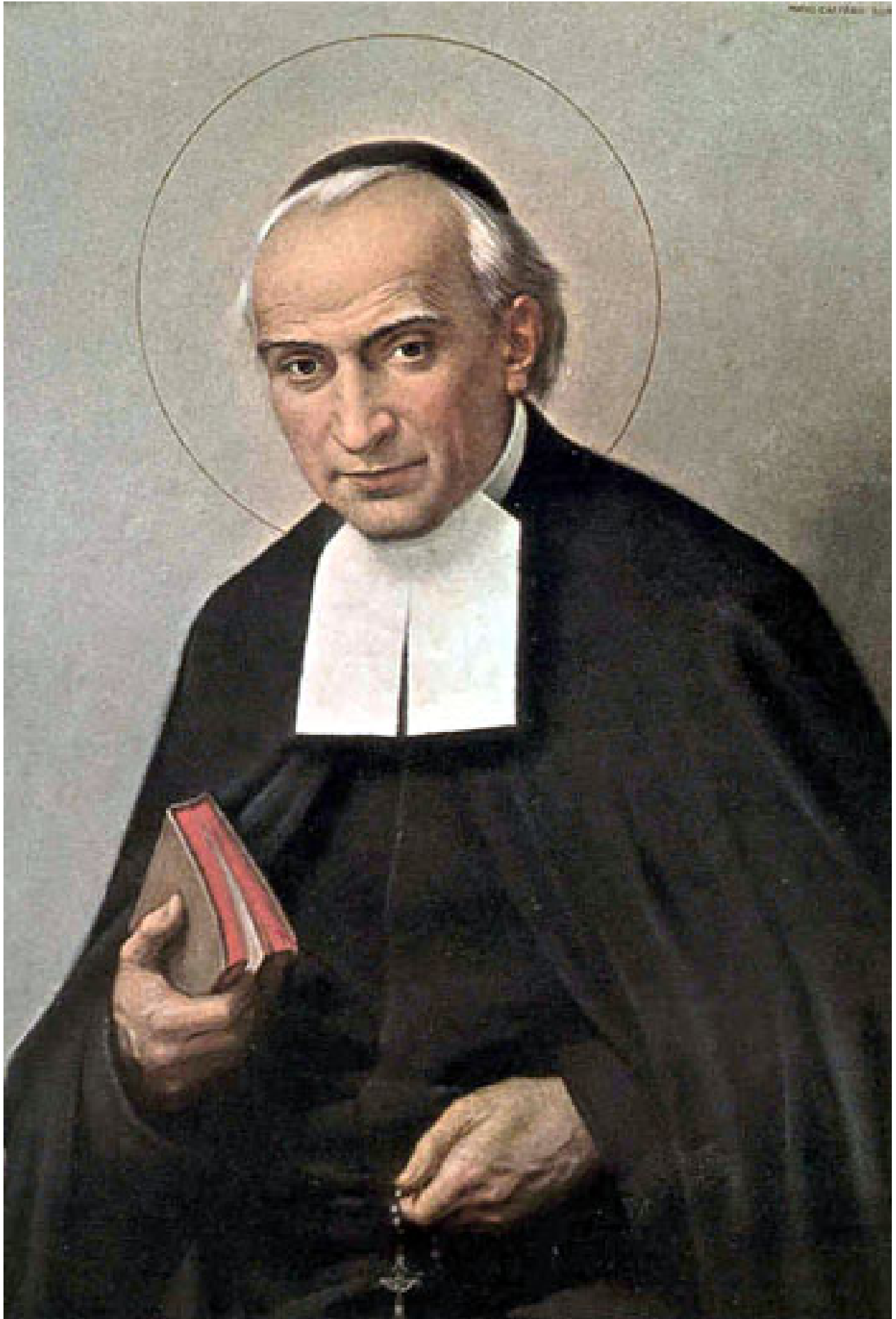
Mt 18, 3

Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el reino de los Cielos.

Oración después de la Comunión

Señor, Dios nuestro, que nos has confortado con los sagrados misterios del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos que, siguiendo los ejemplos de **San Juan Bautista de La Salle**, progreseemos más y más en el camino de la santidad.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



San Benildo

29 de enero

Antífona de entrada

Dn 12, 3

Los que enseñaren a muchos la justicia, brillarán como estrellas por toda la eternidad.

Oración colecta

Señor, que, por su fidelidad en el trabajo diario, hiciste a **San Benildo** educador eminente: concédenos que, siguiendo su ejemplo y por intercesión suya, alcancemos la gracia de adelantar fielmente en nuestra vocación y de llegar a esa santidad que nos has propuesto en la persona de tu Hijo,

que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.

Primera lectura

Lectura del libro de los Proverbios

Prov 4, 1 – 9

Escuchad, hijos, la instrucción del padre, estad atentos para aprender la sabiduría; porque es buena la doctrina que os enseñó; no abandonéis mi lección.

También yo fui hijo para mi padre, tierno y querido a los ojos de mi madre, él me enseñaba y me decía: Sujeta mis palabras en tu corazón, guarda mis mandatos y vivirás.

Adquiere la sabiduría, adquiere la inteligencia, no la olvides. No te apartes de los dichos de mi boca.

No la abandones, y ella te guardará; ámala, y ella será tu defensa.

El comienzo de la sabiduría es: adquiere la sabiduría; a costa de tus bienes, adquiere la inteligencia. Haz acopio de ella, y ella te ensalzará; ella te honrará, si tú la abrazas.

Pondré en tu cabeza una diadema de gracia, una espléndida corona será tu regalo.

—Palabra del Señor

Salmo responsorial

Salmo 118, 9 – 14

R. En mi corazón guardo tus palabras.

¿Cómo podrá un joven andar honestamente?

Cumpliendo tus palabras.

Te busco de todo corazón,

No consientas que me desvíe de tus mandamientos.

R. En mi corazón guardo tus palabras.

En mi corazón escondo tus consignas,
así no pecaré contra ti.

Bendito eres, Señor;
enséñame tus leyes.

R. En mi corazón guardo tus palabras.

Mis labios van enumerando
los mandamientos de tu boca.
Mi alegría es el camino de tus preceptos
más que todas las riquezas.

R. En mi corazón guardo tus palabras.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Salmo 18

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Mt 23, 8 – 12

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestros; porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos; ni llaméis Padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar jefes; porque uno solo es vuestro Señor, Cristo.

El primero entre vosotros, será vuestro servidor. El que se enaltece, será humillado, y el que se humilla, será enaltecido.

—Palabra del Señor

Oración de los fieles

Pidamos a Dios que por intercesión de **San Benildo**, lleve a cabo la obra iniciada en el Bautismo.

—Por la Iglesia: para que, a ejemplo de **San Benildo**, proponga caminos humildes, sencillos y eficaces para que el Evangelio llegue a todos los hombres. *Roguemos...*

—Por el Instituto: para que en la figura de **San Benildo** valore y ensalce la vocación de maestro como educador cristiano. *Roguemos...*

—Para que la escuela cristiana lasaliana sea un lugar de acogida para los nuevos pobres. *Roguemos...*

—Para que **San Benildo**, que ejerció el ministerio de animador de la comunidad, estimule a nuestras comunidades para dar vitalidad a la pastoral vocacional. *Roguemos...*

—Por los jóvenes más sensibilizados de los grupos cristianos: para que nuestro estilo de

vida sea un interrogante que invite a seguir a Jesús. *Roguemos...*

—Por nosotros: para que asumamos con creatividad la monotonía en el deber de cada día y la cruz cotidiana de soportarnos los roces inevitables. *Roguemos...*

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para que te sean agradables; y por la intercesión de **San Benildo**, extiende sobre nosotros tu mano misericordiosa.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Haz, Señor, que estos dones que te ofrecemos al celebrar la fiesta de **San Benildo** te sean, por su intercesión, agradables y obren en nosotros la salvación.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro,
porque mediante el testimonio admirable
de **San Benildo**
nos has marcado el camino de lo sencillo,
de amar con imaginación lo común, lo ordinario, lo cotidiano,
lo que carece de relieve y de esplendor,
y así fecundas sin cesar a tu Iglesia
con vitalidad siempre nueva,
dándonos así pruebas evidentes de tu amor.
Él nos estimula con su ejemplo
en el camino de la vida
y nos ayuda con su intercesión.

Por eso,
ahora, nosotros, llenos de alegría,
te aclamamos con los ángeles y los santos
diciendo:

Santo, Santo...

Antífona de comunión

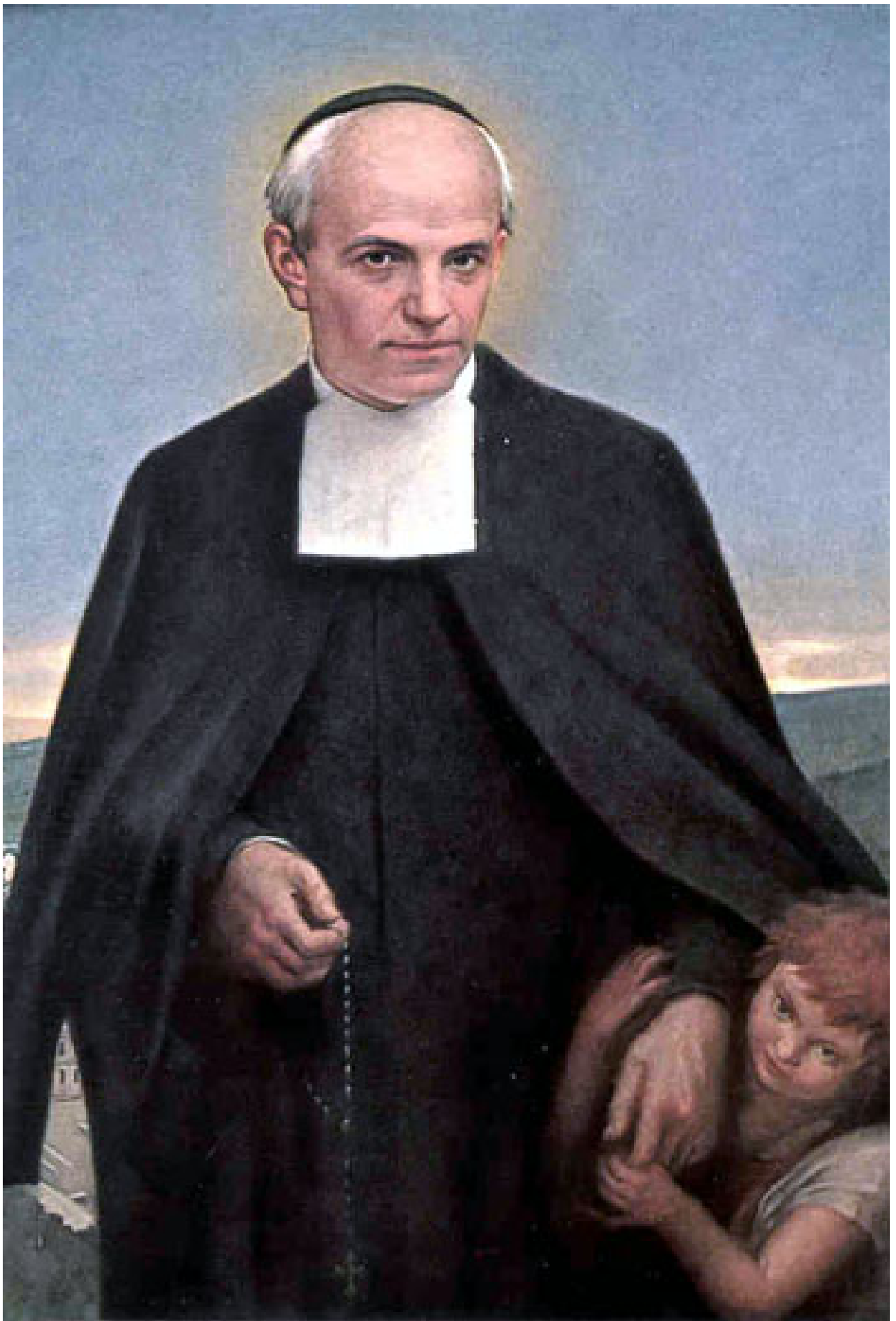
Mt 25, 21

¡Bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco, te pondré, por eso, al frente de lo mucho; entra en el gozo de tu Señor.

Oración después de la comunión

Alimentados con el manjar de la vida, te rogamos que, por la intercesión de **San Benildo**, te dignes alejar de nosotros las tinieblas de los vicios e iluminarnos con la luz de las virtudes.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



San Muciano María

30 de enero

Antífona de entrada

Estos son los santos que recibieron la bendición del Señor, a los que hizo justicia el Dios de salvación; éste es el grupo que busca al Señor.

Oración colecta

Oh Dios, que hiciste admirable a **San Muciano María**, por su espíritu de piedad y mansedumbre en la educación cristiana de los jóvenes, concédenos, por su intercesión y ejemplo, que cada vez nos esforcemos más por ganar, con nuestro amor, a nuestros hermanos y hermanas para ti.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos

Rom 12, 3 – 13

Por la gracia de Dios que me ha sido dada os digo a todos y a cada uno de vosotros:

No os estiméis en más que lo que conviene, sino estimaos moderadamente, según la medida de la fe que Dios otorgó a cada uno. Pues así como un cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros y no desempeñan todos los miembros la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada miembro está al servicio de los otros miembros.

Los dones que poseemos son diferentes, según la gracia que se nos ha dado, y se han de ejercer así:

si es la predicación, teniendo en cuenta a los creyentes;
si es el servicio, dedicándose a servir;
el que enseña, aplicándose a enseñar;
el que exhorta, a exhortar;
el que se encarga de la distribución, hágalo con sencillez;
el que preside, con empeño;
el que reparte limosna, con agrado.

Que vuestra caridad no sea una farsa; aborreced lo malo y apegaos a lo bueno.

Como buenos hermanos, sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo.

En la actividad, no seáis descuidados;
en el espíritu, manteneos ardientes.

Servid constantemente al Señor.

Que la esperanza os tenga alegres;
estad firmes en la tribulación,
sed asiduos en la oración.

Contribuid a las necesidades del Pueblo de Dios;
practicad la hospitalidad.

—Palabra del Señor

Salmo responsorial

Salmo 15

R. El Señor es el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: “Tú eres mi bien”.
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa.

R. El Señor es el lote de mi heredad.

Bendeciré al Dios que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

R. El Señor es el lote de mi heredad.

Me enseñarás el sendero de la vida;
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Mt 5, 16

Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre.

Aleluya

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Mt 12, 25 – 30

En aquel tiempo, Jesús exclamó:

Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

—Palabra del Señor

Oración de los fieles

Al celebrar la memoria de **San Muciano María**, roguemos confiadamente a nuestro Padre.

—Pedimos al Señor, por intercesión de **San Muciano María**, que inspire a los educadores y educadoras a acompañar a los jóvenes por los caminos de la fe, les abran a la belleza del mensaje evangélico para tomar parte activa en la vida de la Iglesia. *Roguemos...*

—Por el Instituto: para que **San Muciano María** despierte en los Hermanos el espíritu de fe y de celo para aceptar en actitud de servicio las ocupaciones más sencillas, humildes y monótonas. *Roguemos...*

—Por todos los educadores y educadoras: para que hagan de la enseñanza, no solamente una profesión, sino una verdadera vocación. *Roguemos...*

—“Lo que el Padre esconde a los sabios y entendidos se lo revela a los pequeños”: para que la experiencia de Dios que vivió **San Muciano María** inspire a nuestras comunidades y grupos de oración. *Roguemos...*

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para que te sean agradables; y por la intercesión de **San Muciano María**, extiende sobre nosotros tu mano misericordiosa.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Recibe, oh Dios, la ofrenda de tu pueblo en honor de **San Muciano María**, y por la participación en esta Eucaristía, concédenos la gracia de expresar con nuestro modo de vivir la fuerza de tu amor.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro,
porque mediante el testimonio admirable
de **San Muciano María**,
el hombre del silencio y del ejemplo,
el hombre comprensivo y acogedor,
siempre atento a los más débiles,
el hombre bueno que pasó haciendo el bien, sin ruido,
así fecundas sin cesar a tu Iglesia
con vitalidad siempre nueva,
dándonos así pruebas evidentes de tu amor.

Él nos estimula con su ejemplo
en el camino de la vida
y nos ayuda con su intercesión.

Por eso,
ahora, nosotros, llenos de alegría,
te aclamamos con los ángeles y los santos
diciendo:

Santo, Santo...

Antífona de comunión

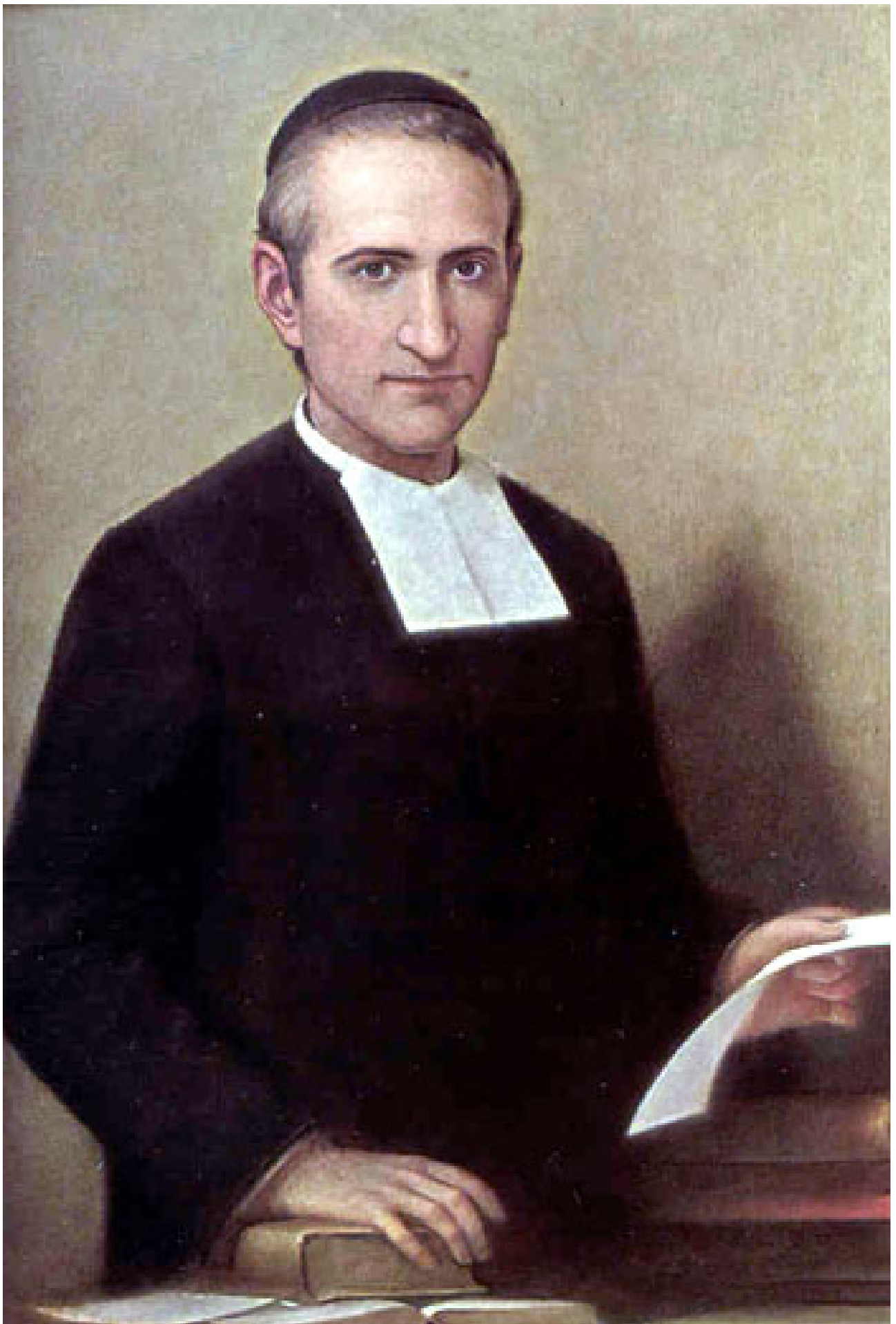
Mt 19, 27

Creedme, los que lo habéis dejado todo y me habéis seguido, recibiréis cien veces más y heredaréis la vida eterna.

Oración después de la comunión

Te rogamos, Señor, que nosotros, tus siervos, fortalecidos por este sacramento, aprendamos a buscarte sobre todas las cosas a ejemplo de **San Muciano María**, y a ser nosotros, mientras vivamos en el mundo, imagen del hombre nuevo.

Por Jesucristo nuestro Señor.



San Miguel Febres Cordero

9 de febrero

Antífona de entrada

Mt 5, 19

Quien cumpla y enseñe será grande en el Reino de los Cielos, dice el Señor.

Oración colecta

Oh Dios omnipotente y eterno, que en **San Miguel Febres Cordero** has dado a tu Iglesia un insigne educador de los niños, concédenos que imitando su ejemplar dedicación, sepamos acompañar a los jóvenes con bondad para dirigirlos hacia ti.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Corintios

Cor 2,14 – 15. 17; 3, 3 – 6

¡Gracias sean dadas a Dios, que nos lleva siempre en su triunfo, en Cristo, y por nuestro medio difunde en todas partes el olor de su conocimiento! Pues nosotros somos para Dios el buen olor de Cristo entre los que se salvan y entre los que se pierden. Ciertamente no somos nosotros como la mayoría que negocian con la Palabra de Dios.

¡No!, antes bien, con sinceridad y como de parte de Dios y delante de Dios hablamos en Cristo.

Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres. Evidentemente, sois una carta de Cristo, redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, en los corazones.

Esta es la confianza que tenemos delante de Dios por Cristo. No que por nosotros mismos seamos capaces de atribuirnos cosa alguna, como propia nuestra, sino que nuestra capacidad viene de Dios, el cual nos capacitó para ser ministros de una nueva Alianza.

—*Palabra del Señor*

Salmo responsorial

Salmo 33

R. Anunciaré a mis hermanos la palabra del Señor

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

R. Anunciaré a mis hermanos la palabra del Señor

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

R. Anunciaré a mis hermanos la palabra del Señor

Contempladlo y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y lo salva de sus angustias.

R. Anunciaré a mis hermanos la palabra del Señor

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él.

R. Anunciaré a mis hermanos la palabra del Señor

Evangelio

Aleluya, aleluya.

Mt 18, 14

No quiere vuestro Padre que perezca ni uno solo de estos pequeñuelos.

Aleluya

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Mt 11,25–30

En aquel tiempo, Jesús exclamó:

Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

—Palabra del Señor

Oración de los fieles

Al celebrar la memoria de **San Miguel Febres**, roguemos confiadamente a nuestro Padre.

—Para que la Iglesia acoja el mensaje que **San Miguel Febres** nos confió: Continuar la formación de la juventud haciendo que la escuela católica sea un lugar permanente de

forja de juventudes recias y generosas. *Roguemos...*

—Por el Instituto, para que a ejemplo de **San Miguel Febres**, Hermanos, Asociados/as, Colaboradores/as y catequistas, presenten a los jóvenes un cristianismo comprometido y exigente. *Roguemos...*

—Para que el diálogo entre fe y cultura ayude y comprometa a hacer un camino común. *Roguemos...*

—Para que educadores y educadoras tomen conciencia de la importancia de la formación permanente como imperativo para enseñar con competencia y abnegación. *Roguemos...*

—Para que Hermanos, Asociados/as y Colaboradores/as renueven su “principal función”, la evangelización, formándose con capacidad para el ministerio catequístico. *Roguemos...*

—Por nosotros, para que en el desarrollo del Proyecto educativo nos acerquemos a los niños y jóvenes con “sabiduría vestida de amor”. *Roguemos...*

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para que te sean agradables; y por la intercesión de **San Miguel Febres** extiende sobre nosotros tu mano misericordiosa.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Acoge con bondad, Señor, las súplicas y los dones que te presentamos en recuerdo de **San Miguel Febres**, y por este sacrificio derrama sobre nosotros la abundancia de tus dones.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Porque nos concedes la alegría
de celebrar hoy la fiesta de **San Miguel Febres**,
que vivió una vida de acuerdo con tu proyecto;
su amor a la Eucaristía y la aceptación de la cruz de la enfermedad
nos invitan a la fidelidad en tu seguimiento;
fortaleció a tu Iglesia y al Instituto
con el testimonio de su vida
y la luz de su saber:
de este modo la instruyes con su palabra
y la proteges con su intercesión.

Por eso,

ahora, nosotros, llenos de alegría,
te aclamamos con los ángeles y los santos
diciendo:

Santo, Santo...

Antífona de comunión

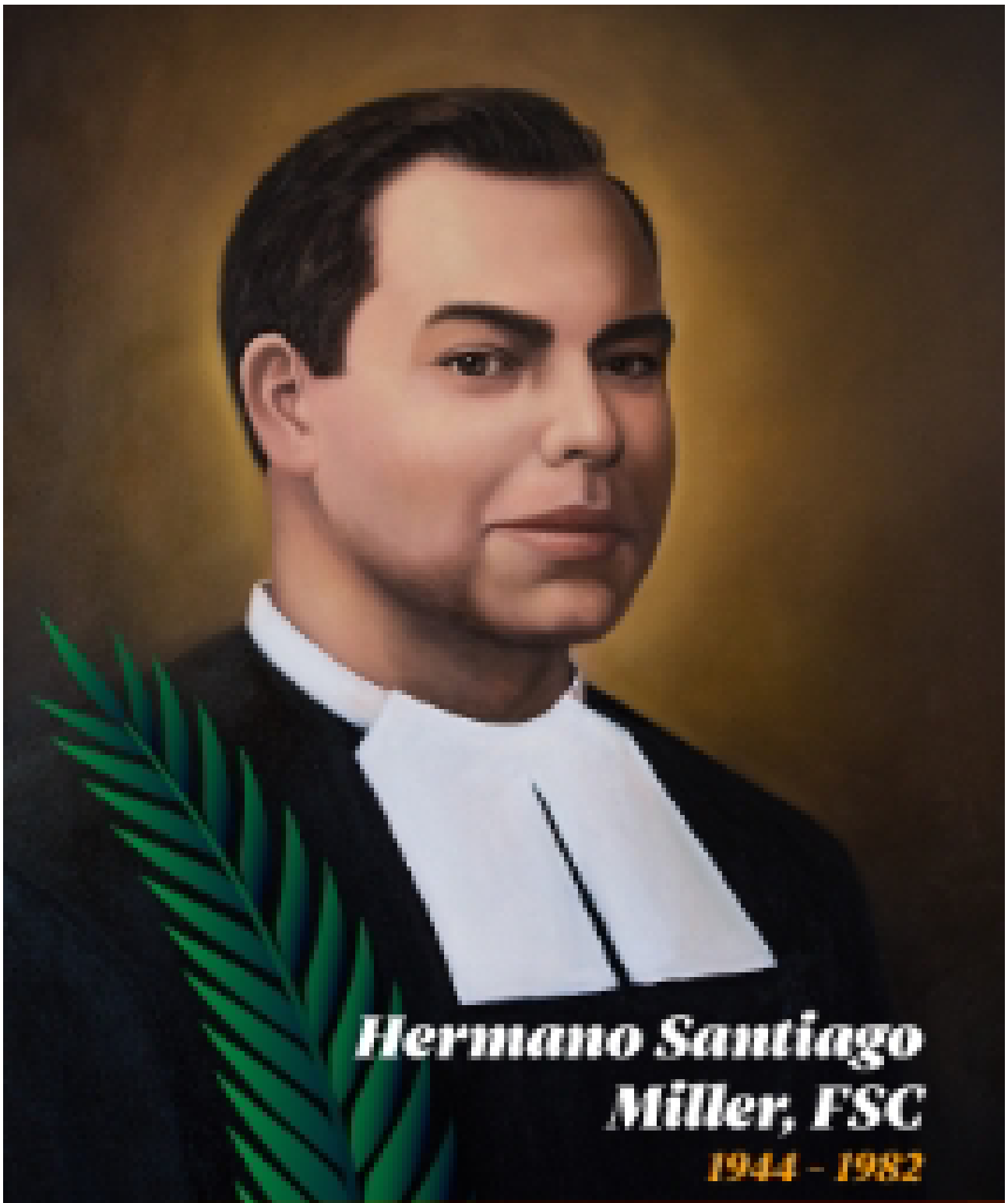
Mt 18, 3

Si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el reino de los cielos, dice el Señor.

Oración después de la comunión

Oh Dios, Padre nuestro,
que nos has saciado en la mesa de la palabra
y del pan de la vida,
reaviva en nosotros el mismo amor
con que llenaste a **San Miguel Febres**
hacia este sagrado banquete,
para que vivamos en tu paz
y nos dediquemos con celo a difundir el Evangelio.

Por Jesucristo nuestro Señor.



*Hermano Santiago
Miller, FSC
1944 - 1982*

Beato (James) Santiago Miller, Mártir

13 de febrero

Reseña biográfica

Nació el 21 de septiembre de 1944 en Ellis, al norte de los Estados Unidos. Creció en una familia católica, asistió a la escuela primaria de su ciudad y luego al Instituto Pacelli de Stevens Point, dirigido por los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Allí surgió su vocación.

Su formación tuvo lugar primero en Glencoe, donde se encontraba la casa de formación de los Hermanos, y luego en la Universidad Saint Mary's de Winona. Después de la profesión religiosa en 1969, decidió ir a las misiones.

Su ministerio pastoral comenzó en Nicaragua, donde permaneció de 1969 a 1980. Llamado a los Estados Unidos, estuvo allí sólo un año, pero siempre con el corazón y la mente en esas tierras de misión.

Pidió regresar a esas tierras y sus superiores lo destinaron a Guatemala, al Centro Indígena La Salle de la ciudad de Huehuetenango, una escuela compuesta únicamente de indígenas rurales.

En Guatemala la situación no era tranquila; de hecho, el 13 de febrero de 1982 fue asesinado por su obra religiosa y educativa en favor de los pobres.

Antífona de entrada

En la tierra, los mártires han derramado su sangre por Cristo; por eso han alcanzado el premio eterno.

Oración

Oh Dios, que por la admirable confesión de tu santo nombre has otorgado la gloria del martirio al **Beato Santiago Miller**, valiente educador de los jóvenes, concédenos, por su intercesión, permanecer firmes hasta la muerte en la profesión de la fe verdadera.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios

Cor 4, 7 – 15

Hermanos:

Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

Nos aprietan por todos los lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas partes llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en vosotros.

Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: “Creí, por eso hablé”, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros.

Todo es para vuestro bien.

Cuanto más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.

—Palabra de Dios

Salmo responsorial

Salmo 30, 3cd – 4 · 6ab y 7b y 8a · 17 y 21ab

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve,
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre, dirígeme y guíame.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

A tus manos encomiendo mi espíritu:
Tú, el Dios leal, me librarás;
yo confío en el Señor,
tu misericordia sea mi gozo y mi alegría.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo;
en el asilo de tu presencia nos escondes
de las conjuras humanas.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.

Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Jn 12, 24 – 26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto.

El que se ama a sí mismo, se pierde; y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

—Palabra del Señor

Oración de los fieles

Unidos en oración y con la intercesión de los **Beato Santiago Miller** roguemos con confianza a nuestro Padre.

—Para que el testimonio del **Beato Santiago Miller** sea para el Instituto Lasaliano una llamada a una mayor coherencia y a hacer de Dios, como él, el absoluto de nuestras vidas. *Roguemos...*

—Para que las Comunidades educativas aprecien los signos de vida cristiana e inculquen a los niños, desde sus primeros años, la amistad y el afecto, el estudio y la piedad, la

disponibilidad y la aceptación de la muerte y la vida a través de la cruz de cada día.
Roguemos...

—Para que los nuevos pobres, los de la marginación, de la droga, del desempleo, de la inmigración... encuentren la respuesta precisa de jóvenes decididos y generosos que promuevan los valores humanos y evangélicos. *Roguemos...*

—Pedimos por esas zonas del mundo lasaliano donde nuestros Hermanos y nuestras Obras Educativas son probadas por la violencia. *Roguemos...*

Escucha, Dios de bondad, nuestras súplicas y, por la intercesión del **Beato Santiago Miller**, concédenos con bondad cuanto te hemos pedido.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, este sacrificio, para que cuantos celebramos en él memoria de la pasión de tu Hijo, por intercesión y a ejemplo de tu **Beato Santiago Miller**, se haga vida en nosotros.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
porque la sangre del **Beato mártir Santiago Miller**
derramada, como la de Cristo,
para confesar tu nombre,
manifiesta las maravillas de tu poder;
es semilla de esperanza
que anuncia un mundo nuevo,
pues en su martirio, Señor,
has sacado fuerza de lo débil,
haciendo de la fragilidad
tu propio testimonio;
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,
como los ángeles te cantan en el cielo
así nosotros en la tierra te aclamamos
diciendo sin cesar:

Santo, Santo...

Antífona de comunión

Yo soy la verdadera vid, vosotros los sarmientos –dice el Señor–; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

Oración después de la comunión

Alimentados, Señor, con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos en la fiesta de tu mártir, **Beato Santiago Miller**, permanecer siempre en ti, perseverar en tu amor, vivir de tu vida y ser conducidos por tu amor.

Por Jesucristo nuestro Señor.



Nuestra Señora del Buen Consejo

26 de abril

Antífona de entrada

Hch 1, 14

Los discípulos se dedicaban a la oración en común, junto con María, la madre de Jesús.
Aleluya.

Oración colecta

Señor, tú sabes que los pensamientos de los mortales son inconstantes e inciertos; por intercesión de la bienaventurada **Virgen María del Buen Consejo**, en la que se encarnó tu Hijo, danos el espíritu de tu consejo, para que conozcamos mejor tu voluntad y todas nuestras acciones sean guiadas por ella.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura del libro del Eclesiástico

Eclo 51,13 – 18 · 20 – 22

Siendo aún joven, antes de torcerme, deseé la sabiduría con toda el alma, la busqué desde mi juventud y hasta la muerte la perseguiré; crecía como racimo que madura, y mi corazón gozaba con ella, mis pasos caminaban fielmente, siguiendo sus huellas desde joven, presté oído un poco para recibirla, y alcancé doctrina copiosa; su yugo me resultó glorioso, daré gracias al que me enseñó; decidí hacer un buen negocio; cuando lo alcance no me avergonzaré.

Mi alma la siguió desde el principio y la poseyó con pureza; con sus consejos conseguí prudencia, por eso no la abandonaré; mis entrañas se conmovían al mirarla, por eso la adquirí como posesión preciosa; el Señor me concedió lo que pedían mis labios, con mi lengua le daré gracias.

—*Palabra de Dios*

Salmo responsorial

Eclo 14, 22 – 27

R. Dichoso quien piensa en la sabiduría.

Dichoso quien se aplica a la sabiduría
y pretende la prudencia,
quien presta atención a sus caminos
y se fija en sus sendas;
sale tras ella a espiarla
y acecha junto a su portal.

R. Dichoso quien piensa en la sabiduría.

Mira por sus ventanas
y escucha a su puerta,

acampa junto a su casa
y clava sus estacas junto a su pared,
pone su tienda junto a ella
y se acomoda como un buen vecino.

R. Dichoso quien piensa en la sabiduría.

Pone nido en su ramaje
y mora entre su fronda,
se protege del bochorno a su sombra
y habita en su morada.

R. Dichoso quien piensa en la sabiduría.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Yo poseo el buen consejo y el acierto, son mías la prudencia y el valor.

Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Jn 2, 1 – 11

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: “No les queda vino”.

Jesús le contestó: “Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora”.

Su madre dijo a los sirvientes: “Haced lo que él diga”.

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: “Llenad las tinajas de agua”.

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: “Sacad ahora y llevádselo al mayordomo”.

Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía –los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua– y entonces llamó al novio y le dijo: “Todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora”.

Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

—Palabra del Señor

Oración de los fieles

En este día de **Nuestra Señora del Buen Consejo**, alabemos a Dios e invoquemos a la Santísima Virgen.

—Para que María, Madre de la Iglesia y del Buen Consejo acreciente e ilumine nuestra acción apostólica. *Roguemos...*

—Por nuestro Instituto, para que “Juntos, con la fuerza, la fe y la vitalidad de cada uno”, acompañados por la intercesión de **Nuestra Señora del Buen Consejo**, pueda cumplir la misión que Dios le ha confiado. *Roguemos...*

—Por los educadores y educadoras, para que **Santa María del Buen Consejo**, educadora por excelencia, sea guía para “tocar los corazones” y encauzar los primeros pasos de los niños, niñas y jóvenes. *Roguemos...*

—Por los responsables de la animación del Instituto, para que **Santa María del Buen Consejo** les conceda acierto en sus decisiones y luz para descubrir en diálogo con los Hermanos el proyecto de Dios. *Roguemos...*

—Por los jóvenes que están en periodo de formación para que sepan acoger y asumir el consejo de personas formadas, experimentadas, prudentes y evangélicas. *Roguemos...*

—Por nosotros, para que por intercesión de la **Santísima Virgen del Buen Consejo** salgamos fortalecidos y serenos del diálogo con las personas que nos orientan y aconsejan. *Roguemos...*

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para te sean agradables; y por la intercesión de **Nuestra Señora del Buen Consejo**, extiende sobre nosotros y nosotras tu mano misericordiosa.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

El Espíritu de consejo que protegió maravillosamente a la Virgen María, tu humilde esclava, haga gratos a tus ojos, Señor, estos dones que te presentamos llenos de respeto.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Que hiciste obras grandes en la Madre de tu Hijo
y por ella no cesas de actualizar la salvación en nosotros;
pues María, por tu providencial designio,
ejerce su función maternal en la Iglesia
y es fiel dispensadora de tu gracia,
por su palabra nos aconseja,
por su ejemplo nos mueves a seguir a Cristo.

Por eso,
Al celebrar ahora la festividad de **Nuestra Señora del Buen Consejo**,
te alabamos con los ángeles y arcángeles,
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión

Jn 2, 5

La madre de Jesús dijo a los sirvientes: "Haced lo que él os diga".

Oración después de la comunión

Al celebrar la memoria de **Santa María, Madre del Buen Consejo**, hemos participado, Señor de tus sacramentos; concédenos conocer lo que te agrada y merecer la salvación por tu Hijo, que nos diste, por medio de la Virgen, como Consejero admirable.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Beato Nicolás Roland, Presbítero y Fundador

27 de abril

Antífona de entrada

Mc 10, 14

Dejad a los niños que vengan conmigo; no se lo impidáis; pues de los que son como ellos es el Reino de Dios. (T. P. Aleluya)

Oración colecta

Oh Dios, que has inspirado a tu sacerdote, **Beato Nicolás Roland**, el celo pastoral por la formación de los sacerdotes y la educación por los niños pobres. Con su ejemplo e intercesión danos el mismo amor de la caridad de modo que podamos servir a los que Tú amas.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios

Ef 3, 14 – 19

Hermanos:

Doblo la rodilla ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra, pidiéndole que, de los tesoros de su gloria, os conceda por medio de su Espíritu: robusteceros en lo profundo de vuestro ser; que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; que el amor sea vuestra raíz y vuestros cimientos; y así, con todo el pueblo de Dios, lograréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo lo que trasciende toda filosofía: el amor cristiano.

Así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios.

—*Palabra de Dios*

Salmo responsorial

Salmo 19, 8 – 11

R. Tu ley, oh Dios, es la fuente de la alegría. Aleluya.

Que te escuche el Señor el día del peligro,
que te sostenga el nombre del Dios de Jacob;
que te envíe auxilio desde el santuario,
que te apoye desde el monte Sion.

R. Tu ley, oh Dios, es la fuente de la alegría. Aleluya.

Que se acuerde de todas tus ofrendas,
que le agraden tus sacrificios;
que cumpla el deseo de tu corazón,
que dé éxito a todos tus planes.

R. Tu ley, oh Dios, es la fuente de la alegría. Aleluya.

Ahora reconozco que el Señor
da la victoria a su Ungido,
que lo ha escuchado desde su santo cielo,
con los prodigios de su mano victoriosa.

R. Tu ley, oh Dios, es la fuente de la alegría. Aleluya.

Evangelio

Aleluya. Aleluya

Lc 11, 28

Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la practican.

Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Mt 11, 25 – 30

En aquel tiempo, Jesús exclamó:

Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

—Palabra del Señor

Oración de los fieles

Imploramos humildemente al Padre y, por intercesión del **Beato Nicolás Roland**, pidamos por las necesidades de los niños y niñas más abandonados.

—Para que la Iglesia ofrezca una pedagogía de vanguardia y sea pionera en obras educativas populares para defensa de los más desfavorecidos y vulnerables. *Roguemos...*

—Por el Instituto de las Hermanas del Santísimo Niño Jesús, fundado por el **Beato Nicolás Roland**, para que con una pedagogía humilde, sencilla y comprometedor descubra la importancia de la formación de la infancia abandonada y avance sin miedos ante los nuevos retos que presenta la sociedad. *Roguemos...*

—Por las Hermanas del Santísimo Niño Jesús, para que, fieles a las enseñanzas de su Fundador, se impregnen de sus escritos, de su testimonio e ilusión para que la escuela cristiana de niñas que promovió, se renueve para ser un medio de salvación. *Roguemos...*

—Para que el mensaje pedagógico de cercanía, cordialidad, entrega y bondad que nos

legó el **Beato Nicolás Roland** sea un estímulo para los educadores, haciéndolo vida en las aulas. *Roguemos...*

—Por nosotros, para que seamos catequistas desde el corazón de los problemas y carencias de los niños, y acogamos el mensaje espiritual del **Beato Nicolás Roland** de ser buscadores de Dios y luchadores por la justicia. *Roguemos...*

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para que te sean agradables, y por la intercesión del **Beato Nicolás Roland**, extiende sobre el Instituto que él fundó y sobre nosotros tu mano misericordiosa.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Señor, acepta las ofrendas que te presentamos en memoria del **Beato Nicolás Roland**. La celebración de este sacrificio nos ayude a expresar en nuestras vidas la fuerza de su amor.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

Te damos gracias,
Padre fiel y lleno de ternura,
porque tanto amaste al mundo que le has entregado a tu Hijo,
para que fuera nuestro Señor y nuestro hermano.
Él manifiesta su amor
para con los pobres y los enfermos,
para con los pequeños y los pecadores.
Él nunca permaneció indiferente
ante el sufrimiento humano;
su vida y su palabra son para nosotros
la prueba de su amor.

Hoy también te damos gracias
porque nos concedes celebrar la fiesta
del **Beato Nicolás Roland**,
que fortalece a tu Iglesia
con el ejemplo de su vida;
sacerdote abrasado por el celo con que amó
y convencido de la urgencia de la educación cristiana,
dedicó su vida apostólica al servicio de la Iglesia;
sea para nosotros modelo e intercesor.

Por eso,
te alabamos y te glorificamos
y, con los ángeles y los santos,
cantamos tu bondad y tu fidelidad,
proclamando el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de Comunión

Mt 18, 3

Si no os hacéis como niños no entraréis en el reino de los cielos.

Oración después de la comunión

Oh Dios de toda bondad, que esta Eucaristía nos ayude a seguir el ejemplo del **Beato Nicolás Roland**, tu sacerdote, mostrando en nuestros pensamientos y hechos la luz de la verdad y del amor a nuestros hermanos y hermanas.

Por Jesucristo nuestro Señor.



Nuestra Señora de la Estrella

8 de mayo

Antífona de entrada

Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al autor del universo; engendraste al que te creó y permaneces Virgen para siempre.

Oración colecta

¡Oh Dios!, que por tu misericordia nos has colocado al amparo de la Bienaventurada **Virgen María de la Estrella**, te pedimos que, iluminados por su luz, nos veamos libres de los peligros de la presente vida y consigamos llegar al puerto de la eterna bienaventuranza.

Por Jesucristo nuestro Señor

Primera lectura

Lectura del libro del Apocalipsis

Ap 11, 19a; 12, 1 · 3 – 6a · 10ab

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y en su santuario apareció el arca de su alianza. Después apareció una figura portentosa en el cielo: Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas.

Apareció otra señal en el cielo: Un enorme dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos y siete diademas en las cabezas. Con la cola barrió del cielo un tercio de las estrellas, arrojándolas a la tierra.

El dragón estaba enfrente de la mujer que iba a dar a luz, dispuesto a tragarse el niño en cuanto naciera.

Dio a luz un varón, destinado a gobernar con vara de hierro a los pueblos. Arrebataron al niño y lo llevaron junto al trono de Dios. La mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar reservado por Dios.

Se oyó una gran voz en el cielo:

“Ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo”.

—Palabra de Dios

Salmo responsorial

Judit 16, 13 – 15

R. Ensalzad e invocad el nombre del Señor.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo:
Señor, tú eres grande y glorioso.
Admirable en tu fuerza, invencible.

R. Ensalzad e invocad el nombre del Señor.

Que te sirva toda la creación,
porque tú lo mandaste, y existió;
enviaste tu aliento, y la construiste,
nada puede resistir a tu voz.

R. Ensalzad e invocad el nombre del Señor.

Sacudirán las olas los cimientos de los montes,
las peñas en tu presencia se derretirán como cera,
pero tú serás propicio a tus fieles.

R. Ensalzad e invocad el nombre del Señor.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Lc 1, 45

Dichosa la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá.

Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Lc 1, 39 – 47

En aquellos días, María se puso en camino y fue a prisar a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito:

Bendita tú entre todas las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

María dijo:

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador.

—*Palabra del Señor*

Oración de los fieles

En este día que celebramos la fiesta de **Nuestra Señora de la Estrella**, alabemos a Dios e invoquemos a la Santísima Virgen.

—Por la Iglesia, para que **Santa María de la Estrella** sea luz en nuestro camino y puerto de salvación para todos los hombres y mujeres. *Roguemos...*

—Por nuestro Instituto, para que acompañado por **Santa María de la Estrella**, Reina y Madre de las Escuelas Cristianas, forme personas generosas que sean auténticos “embajadores y ministros” de la Buena Noticia de Jesús. *Roguemos...*

—Para que **Santa María de la Estrella** sea guía en el itinerario vocacional del Hermano a quien Dios llama, consagra, envía y salva. *Roguemos...*

—Por nosotros y nosotras, para que por mediación de **Santa María de la Estrella** prosigamos la labor en favor de los pobres para que sea reconocida su dignidad y encuentren un lugar en la sociedad. *Roguemos...*

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para que te sean agradables; y por la intercesión de **Nuestra Señora de la Estrella**, extiende sobre nosotros tu mano misericordiosa.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Padre santo, que en el camino de la Iglesia, peregrina en la tierra, has puesto como signo luminoso a **Santa María de la Estrella**; al presentarte nuestras ofrendas te suplicamos que tu Hijo Jesucristo, sacerdote y víctima en el altar de la cruz, nos socorra siempre con su gracia.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
y alabarte debidamente
en esta celebración en honor de **Nuestra Señora de la Estrella**.

Porque has constituido a la Inmaculada Virgen María,
Madre de tu Hijo,
en clara y brillante estrella
que ilumina, guía y conduce al puerto del mar de este mundo
al pueblo cristiano,
para que, bajo su protección,
participe valientemente en el compromiso de la fe,
persevere con fidelidad en la enseñanza de los apóstoles,
y camine seguro entre las dificultades de este mundo,
hasta alcanzar gozoso la Jerusalén del cielo.

Por eso, Señor,
con todos los ángeles
te aclamamos ahora y por siempre, diciendo:

Santo, Santo...

Antífona de comunión

Lc 1, 48

Me felicitarán todas las generaciones, porque Dios ha mirado la humillación de su esclava. Aleluya.

Oración después de la comunión

Después de celebrar la Eucaristía,
te rogamos, Señor,
que cuantos veneramos la memoria
de **Santa María de la Estrella**,
siempre Virgen,
nos sentemos un día
a la mesa del banquete del reino de los cielos.

Por Jesucristo nuestro Señor.



San Juan Bautista de La Salle

15 de mayo

Antífona de entrada

Mc 10, 14

Dejad a los niños que vengan conmigo; no se lo impidáis; pues de los que son como ellos es el Reino de Dios. Aleluya

Oración colecta

Señor, tú que has elegido a **San Juan Bautista de La Salle** para educar a los jóvenes en la vida cristiana, suscita maestros en tu Iglesia que se entreguen con generosidad a la formación humana y cristiana de la juventud.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura del libro del Eclesiástico

Eclo 39, 6 – 14

El justo hace propósito de madrugar para buscar al Señor que lo creó, y reza en presencia del Altísimo; abrirá la boca suplicando y pedirá perdón de sus pecados.

Si Dios Altísimo lo quiere, él se llenará de espíritu de inteligencia; Dios derramará palabras de sabiduría, y él alabará al Señor en la oración; Dios guiará sus planes y su prudencia, y él meditará sus misterios; Dios le manifestará su doctrina que instruye, y él se gloriará en la Ley del Señor.

Muchos alabarán su buen sentido y jamás será olvidado; no se borrará su memoria, su nombre vivirá por generaciones.

Las naciones hablarán de su sabiduría, y la asamblea proclamará su alabanza.

—*Palabra de Dios*

Salmo responsorial

Salmo 112

R. Felices quienes conocen al Señor.

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

R. Felices quienes conocen al Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.

¿Quién como el Señor Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

R. Felices quienes conocen al Señor.

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

R. Felices quienes conocen al Señor.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Mt 5, 16

Alumbre así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre.

Aleluya

Lectura del santo evangelio según San Mateo

Mt 18, 1 – 5

En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús y le dijeron:

—¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?

Él llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo:

—Os aseguro que si no cambiáis y os hacéis como los niños no entraréis en el reino de los cielos. El que se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. El que acoge a un niño como éste en mi nombre, a mí me acoge.

—*Palabra del Señor*

Oración de los fieles

Pidamos al Señor, por intercesión de **San Juan Bautista de La Salle**, para que la Escuela Cristiana sea ámbito de acogida, vivencia del humanismo cristiano, de formación cristiana y conciencia crítica de la sociedad.

—Por la Iglesia y por el Instituto: para que siguiendo las huellas de **San Juan Bautista de La Salle** estén atentos y se dejen impresionar por la realidad que nos toca vivir; se conmuevan ante las necesidades que el mundo juvenil nos presenta y busquen con creatividad caminos transformadores. *Roguemos...*

—Por los Hermanos, para que renuevan el compromiso de formarse constantemente y hagan una nueva lectura del carisma y espiritualidad lasaliana para que sea escuchada y acogida por los jóvenes de hoy. *Roguemos...*

—Para que se mantenga viva la esperanza y la confianza en los Hermanos de que el carisma lasaliano, con nuevas formas y abierto a Asociados/as y Colaboradores/as, sigue siendo un instrumento de salvación para los jóvenes. *Roguemos...*

—Para que profundicemos en la identidad lasaliana y ser personas que veamos a los niños y niñas con ojos de fe y con sensibilidad para formar en nuestros centros, jóvenes capaces de crear un mundo diferente. *Roguemos...*

—Para que ofrezcamos unas catequesis conectadas con la doctrina social de la Iglesia, para que ayude a los jóvenes a descubrir su propia vocación y seguir a Jesús en la vida profesional, social y política. *Roguemos...*

—Por nosotros: para que nos dejemos guiar por el Espíritu por sus caminos desconocidos, abiertos a lo imprevisible y a la esperanza. *Roguemos...*

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para que te sean agradables; y por la intercesión de **San Juan Bautista de La Salle**, extiende sobre nosotros tu mano misericordiosa.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Santifica, Señor, los dones que te ofrecemos: y, por la intercesión de **San Juan Bautista de La Salle**, haz que, colmada de la fecundidad de ellos, tu familia reciba nuevos acrecentamientos por tus enseñanzas y tus gracias.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo darte gracias
y deber nuestro glorificarte,
Padre santo,
porque manifiestas tu gloria
en la asamblea de los santos,
y, al coronar sus méritos,
coronas tu propia obra.

Tú nos ofreces el ejemplo de vida
de **San Juan Bautista de La Salle**,
que intuyó la necesidad de religiosos laicos
consagrados a la misión educativa,
debidamente formados y preparados,
para ocuparse de las clases sociales más empobrecidas;
quiso hacer de la escuela una comunidad de amor,
donde maestros/as y alumnos/as
fueran discípulos del único Maestro.

Te pedimos, Padre, la ayuda de su intercesión
y la participación en su destino,
para que, animados por su presencia alentadora,
trabajemos sin desfallecer en la carrera
y alcancemos, como él,
la corona de gloria que no se marchita,
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,
con los ángeles y arcángeles
y con la multitud de los santos,
cantamos sin cesar
el himno de alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión

Mt 5, 19

El que hiciere y enseñare, éste será grande en el Reino de los Cielos. Aleluya.

Oración de acción de gracias

Fortalecidos por el celestial banquete, suplicámoste, Señor, que, en atención a los meritos de **San Juan Bautista de La Salle**, nos hagas partícipes de la bondad, sabiduría y ciencia que con toda plenitud se hallan en tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor, que contigo vive y reina por lo siglos de los siglos. Amén.

Bendición solemne

Dios, nuestro Padre, que nos ha congregado para celebrar hoy la fiesta de **San Juan Bautista de La Salle**, Fundador y Padre de los Hermanos y Colaboradores y Patrón de los Educadores, os bendiga, os proteja y os confirme en su paz.

Amén

Cristo, el Señor, que ha manifestado en **San Juan Bautista de La Salle** la fuerza de la Resurrección, os haga auténticos testigos de su Evangelio.

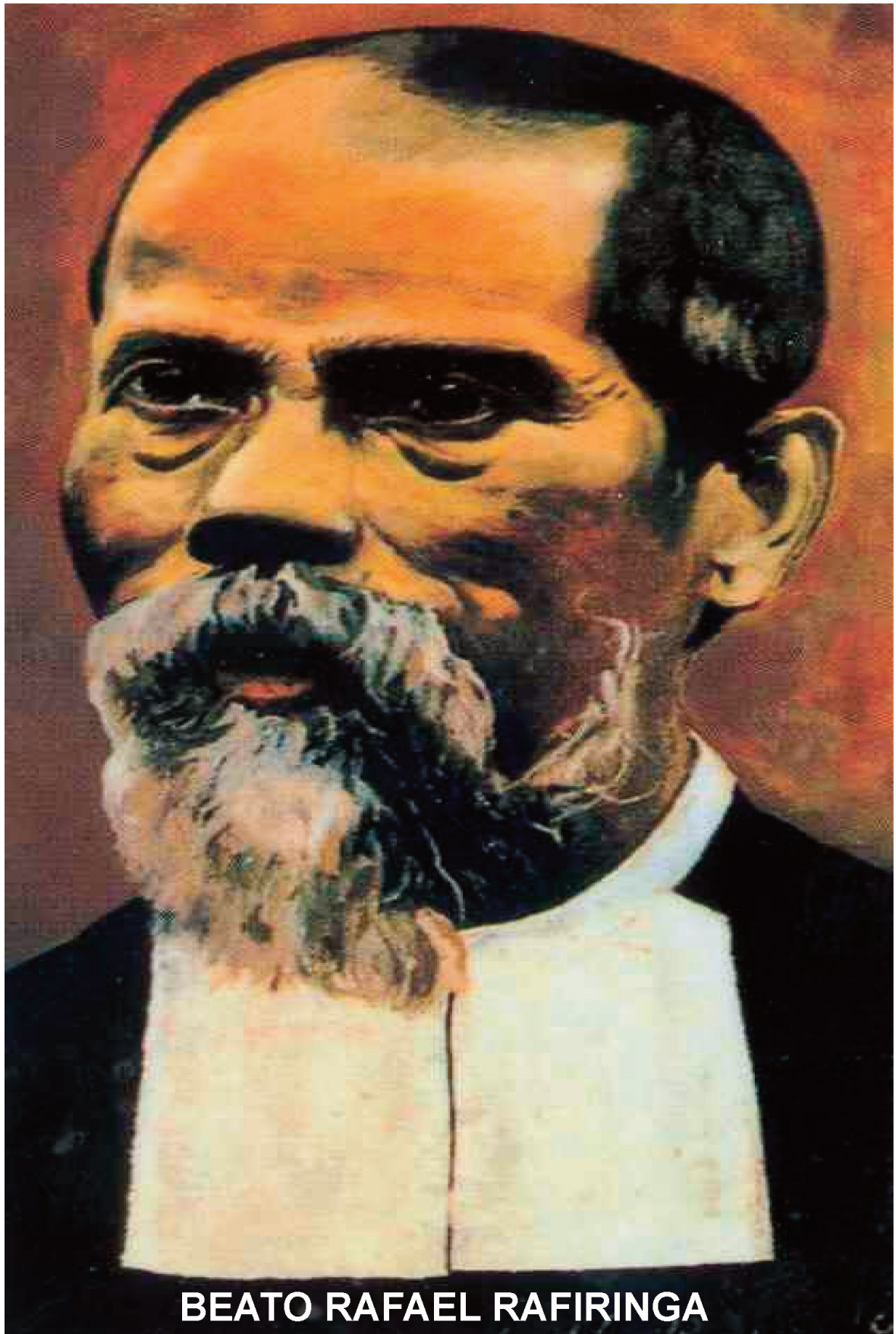
Amén

El Espíritu Santo, que en **San Juan Bautista de La Salle** nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evangélica, os conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia la verdadera comunión de fe y amor.

Amén.

y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Amén.



BEATO RAFAEL RAFIRINGA

Beato Rafael Luis Rafiringa

19 de mayo

Antífona de entrada

Is 52, 7

¡Qué hermosos son, sobre los montes, los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena noticia y proclama la salvación!

Oración colecta

Oh Dios, fuente de toda santidad. Tú hiciste del **Beato Rafael**, por su docilidad al Espíritu Santo, hijo de tu luz y admirable guía de los jóvenes y adultos en el camino de la fe y del amor; concédenos por su ejemplo y su intercesión, ser resplandecientes en la verdad i disponibles para el servicio de nuestros hermanos y hermanas.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías

Is 52, 7 – 10

¡Qué hermosos son, sobre los montes, los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la victoria, que dice a Sión: "¡Tu Dios es Rey!"

Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión.

Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela a su pueblo, rescata a Jerusalén, que el Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios.

—*Palabra de Dios*

Salmo responsorial

Salmo 95

R. Tu salvación, Señor, es para todos los pueblos.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
Cantad al Señor toda la tierra
Cantad al Señor, bendecid su nombre.

R. Tu salvación, Señor, es para todos los pueblos.

Proclamad día tras día su victoria.
Contad a los pueblos su gloria,
Sus maravillas a todas las naciones.

R. Tu salvación, Señor, es para todos los pueblos.

Alégrese el cielo, goce la tierra,
Retumbe el mar y cuanto lo llena;

Vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,
Aclamen los árboles del bosque.

R. Tu salvación, Señor, es para todos los pueblos.

Delante del Señor, que ya llega
Ya llega a regir la tierra.

R. Tu salvación, Señor, es para todos los pueblos.

Evangelio

Aleluya, aleluya.

“Id y enseñad a todas las naciones, dice el Señor; Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

Aleluya

Lectura del santo evangelio según San Mateo.

Mt 28,16 – 20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

Se me ha dado pleno poder en el cielo y la tierra.

Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

—*Palabra del Señor*

Oración de los fieles

Unidos en la oración y con la intercesión del **Beato Rafael**, roguemos confiadamente a nuestro Padre:

—Para que el **Beato Rafael** interceda por el Instituto que tanto amó, y ayude a nuestra Familia Religiosa a crecer como apostólica de consagrados allí donde mayor pueda ser el riesgo y la actividad profética. *Roguemos...*

—Por nuestros centros educativos para que fieles al testimonio del **Beato Rafael** acojan, eduquen, instruyan y formen para la vida a la infancia más abandonada. *Roguemos...*

—Por los educadores y educadoras para que animados/as del espíritu de celo, descubran en los niños y jóvenes excluidos el lugar privilegiado de la presencia y cercanía del reino de Dios. *Roguemos...*

—Para que nuestros centros lasalianos muestren preferencia por los chicos y chicas que pasan situaciones difíciles, orientándolos y mostrándoles caminos de libertad.
Roguemos...

—Por nosotros y nosotras: para que el **Beato Rafael** nos inspire sensibilidad para con los jóvenes, ante toda injusticia y discriminación. *Roguemos...*

Que tu gracia Señor, fecunde nuestros esfuerzos para que te sean agradables; por la intercesión del **Beato Rafael**, extiende sobre nosotros tu mano misericordiosa.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Señor, recibe los dones que te presentamos en la festividad del **Beato Rafael** y mira con bondad nuestra ofrenda para que el misterio que celebramos, nos libre de toda culpa y nos haga santos para tu servicio.

Prefacio

En verdad es justo y necesario
que te alaben, Señor,
tus criaturas del cielo y la tierra,
y al recordar hoy al **Beato Rafael**,
te damos gracias porque por el reino de los cielos
se consagró a Cristo:
vivió su pertenencia a la Iglesia
y su dedicación plenamente a los jóvenes
como educador, catequista y líder.
Fue religioso ejemplar, místico y profeta.
Rompió cadenas de injusticia y de exclusión
para construir un mundo nuevo.

Por eso,
Con todos los ángeles y santos
Te alabamos sin cesar...

Santo, Santo....

Antífona de la Comunión

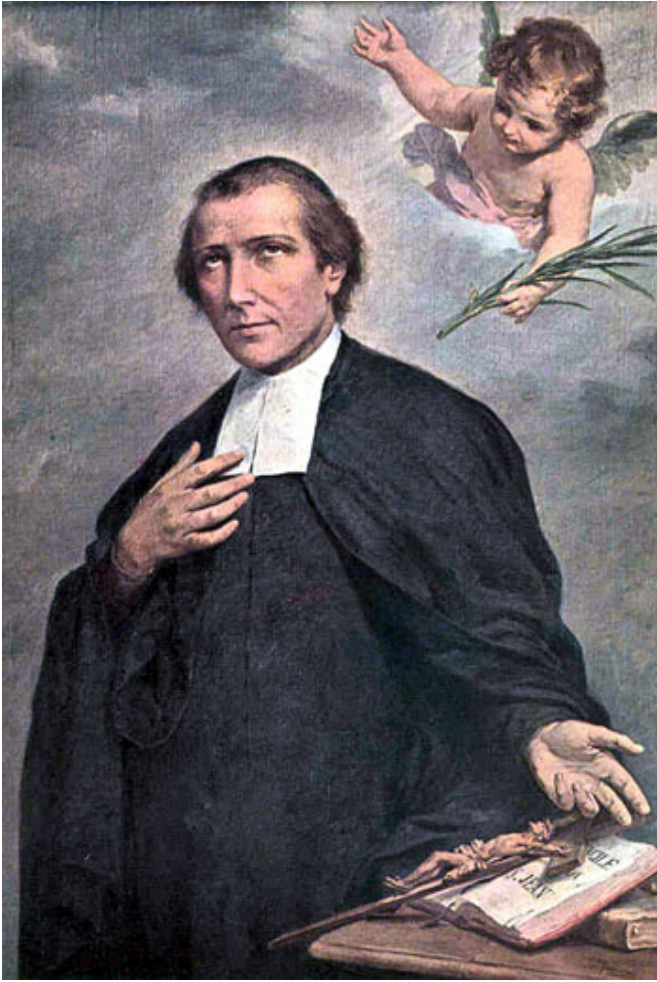
Mt 28, 19 – 20

Id por todo el mundo y predicad el Evangelio. Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Oración después de la comunión

La participación de tus sacramentos, Señor Dios nuestro, nos alimente con la fe que los apóstoles nos han transmitido y que el **Beato Rafael** ha vivido con amorosa fidelidad.

Por Cristo nuestro Señor.



San Salom3n y Compa1eros M3rtires de los Pontones

2 de septiembre

Antífona de entrada

Los santos, que siguieron las huellas de Cristo, viven gozosos en el cielo. Derramaron la sangre por su amor: por eso se alegran con Cristo para siempre.

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que has honrado con un triunfo glorioso a **San Salomón y compañeros mártires**, por su admirable constancia en la educación de la juventud y por su firmeza en confesar la fe; concédenos, por su intercesión, permanecer incommovibles y fervientes en la confesión de nuestra fe.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos

Rom 8, 31b – 39

Hermanos:

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él?

¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica.

¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?

¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?; ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?, como dice la Escritura: “Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como ovejas de matanza”.

Pero en todo esto vencemos fácilmente por aquél que nos ha amado.

Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna, podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

—Palabra de Dios

Salmo responsorial

Salmo 125

R. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sion,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

R. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Hasta los gentiles decían:
“El Señor ha estado grande con ellos”.
El Señor ha estado grande con nosotros
y estamos alegres.

R. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Que el Señor cambie nuestra suerte
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas,
cosechan entre cantares.

Evangelio

Aleluya, aleluya

1 Pe 4, 14

Dichosos vosotros, si sois injuriados por el nombre de Cristo, pues el Espíritu de gloria, que es el Espíritu de Dios, reposa sobre vosotros.

Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Juan.

Jn 12, 24 – 26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

—*Palabra del Señor*

Oración de los fieles

Al celebrar la memoria del **San Salomón** y **compañeros mártires**, que con su sangre sellaron su fe en Cristo, roguemos humildemente al Padre, que con su gracia les hizo fuertes en el testimonio.

—Para que el testimonio e intercesión de **San Salomón**, y los **Beatos Rogelio, Uldarico** y **León**, mártires de la Revolución Francesa, que coronaron sus vidas por correr el riesgo de Jesús, llegue a toda la Iglesia y a toda la familia lasaliana. *Roguemos...*

—Por aquellos rincones del mundo donde el Instituto está haciendo presencia de Iglesia en medio de duro y oscuro trabajo, para que seamos compañeros de cruz y de esperanza. *Roguemos...*

—Para que seamos consecuentes con la fe que profesamos y expresemos la adhesión a la Iglesia de Jesús, aunque sea intolerable para algunos sectores de la sociedad.
Roguemos...

—Para que por la intercesión de los **Beatos Hermanos Mártires**, el Señor nos conceda nuevas vocaciones de vida consagrada a la educación entre las nuevas generaciones de jóvenes. *Roguemos...*

—Por nosotros y nosotras: para que seamos agradecidos a Dios que suscita luminosos testigos de su Reino en nuestra Familia Lasaliana. *Roguemos...*

Escucha, Dios de bondad, nuestras súplicas y, por la intercesión de tus mártires, concédenos con bondad cuanto te hemos pedido.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Nuestro sacrificio, Señor, sea agradable a tus ojos, y nos consiga la salvación, al interceder por nosotros **San Salomón** y **compañeros mártires**, en cuya fiesta los celebramos.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
porque con la sangre de los gloriosos mártires,
San Salomón y **compañeros**,
derramada, como la de Cristo,
para confesar tu nombre,
manifiestas las maravillas de tu poder;
pues en su martirio, Señor,
has sacado fuerza de lo débil,
haciendo de la fragilidad
tu propio testimonio;
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo
así nosotros en la tierra te aclamamos
diciendo sin cesar:

Santo, Santo...

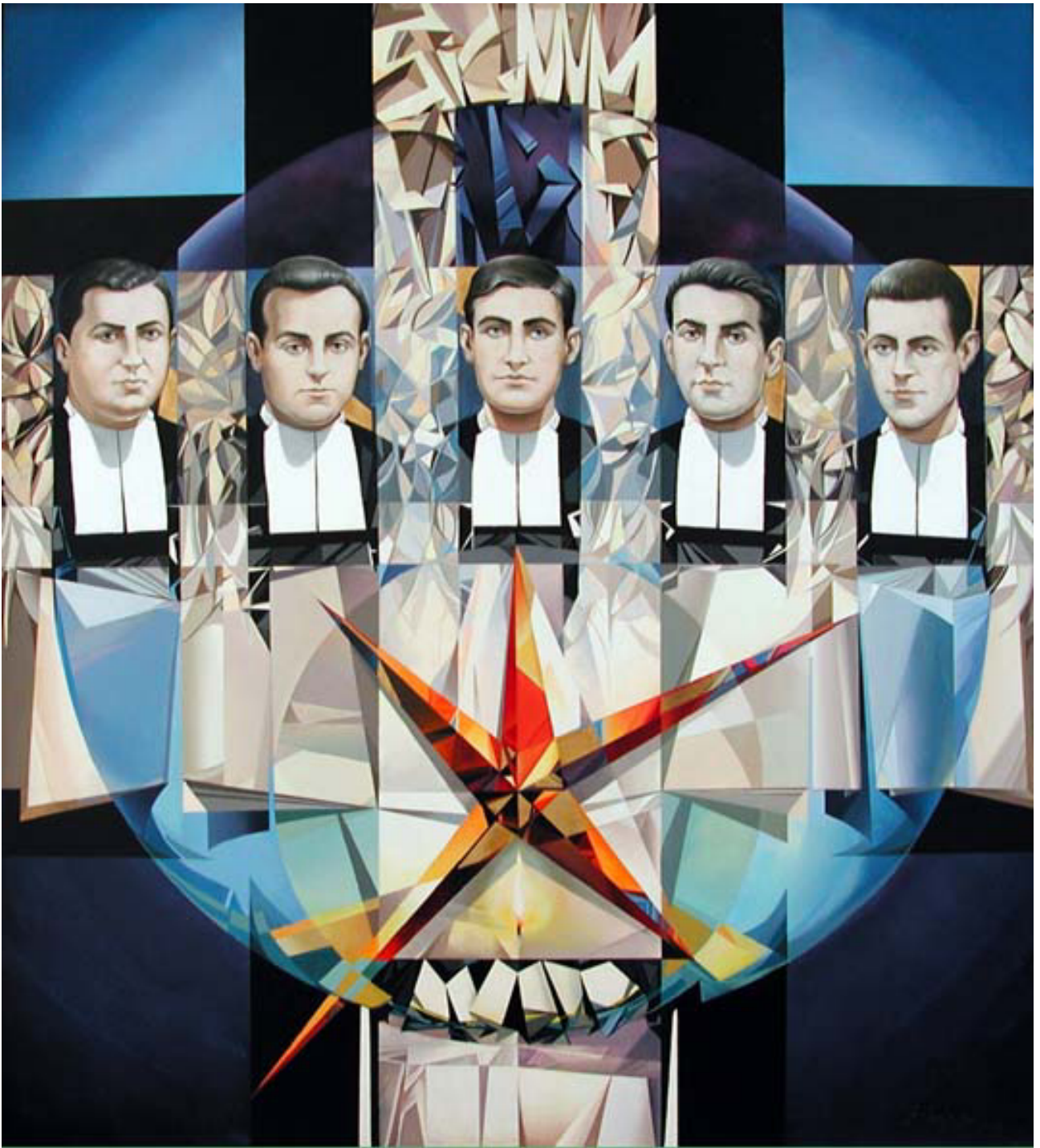
Antífona de comunión

Ni muerte, ni vida, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Cristo.

Oración después de la comunión

Señor, que el sacramento que hemos recibido nos dé la fortaleza con que **San Salomón** y sus **compañeros mártires** se mostraron siempre fieles a tu servicio y vencedores del tormento.

Por Jesucristo nuestro Señor.



Beatos Mártires de Valencia

22 de septiembre

Antífona de entrada

Los santos, que siguieron las huellas de Cristo, viven gozosos en el cielo. Derramaron la sangre por su amor: por eso se alegran con Cristo para siempre.

Oración colecta

Señor Dios y Padre nuestro, tú has hecho de los **Beatos Mártires de Valencia**, educadores de la niñez y de la juventud y testigos de la fe hasta dar la vida por ello. Te pedimos, por sus méritos y su intercesión, que, fortalecidos por el Espíritu Santo, nos dediquemos con fervor al anuncio del Evangelio.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios

2 Cor 4, 7 – 15

Hermanos:

Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

Nos aprietan por todos los lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas partes llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en vosotros.

Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: “Creí, por eso hablé”, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros.

Todo es para vuestro bien.

Cuanto más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.

—Palabra de Dios

Salmo responsorial

Salmo 30, 3cd–4 · 6ab y 7b y 8a · 17 y 21ab

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve,
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre, dirígeme y guíame.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

A tus manos encomiendo mi espíritu:
Tú, el Dios leal, me librarás;
yo confío en el Señor,
tu misericordia sea mi gozo y mi alegría.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo;
en el asilo de tu presencia nos escondes
de las conjuras humanas.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Los mártires murieron por Cristo, pero ahora viven eternamente.

Aleluya

Lectura del santo Evangelio según San Juan.

Jn 12, 24 – 26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

—Palabra del Señor

Oración de los fieles

Unidos en oración y con la intercesión de los **Beatos Mártires de Valencia** roguemos confiadamente a nuestro Padre.

—Para que el testimonio de los **Beatos Hermanos Mártires** sea para el Instituto Lasaliano una llamada a una mayor coherencia y hacer de Dios, como ellos, el absoluto de nuestras vidas. *Roguemos...*

—Para que las Comunidades educativas aprecien los signos de vida cristiana e inculquen a los niños y niñas desde sus primeros años la amistad y el afecto, el estudio y la piedad, la disponibilidad y la aceptación de la muerte y la vida a través de la cruz de cada día. *Roguemos...*

—Para que los nuevos pobres, los de la marginación, de la droga, del desempleo, de la inmigración... encuentren la respuesta precisa de jóvenes decididos y generosos que promuevan los valores humanos y evangélicos. *Roguemos...*

—Pedimos por esas zonas del mundo lasaliano donde nuestros Hermanos e instituciones son probados por la violencia. *Roguemos...*

—Pedimos a los **Beatos Hermanos mártires** por nuestro Distrito Lasaliano, para que su opción por el martirio nos interpele y nos ayuden a vivir la fe con más radicalidad. *Roguemos...*

Escucha, Dios de bondad, nuestras súplicas y, por la intercesión de tus **Beatos Mártires de Valencia**, concédenos con bondad cuanto te hemos pedido.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Sea agradable a tus ojos, Señor,
esta ofrenda que va a ser consagrada
en la festividad gloriosa de tus **Beatos Mártires de Valencia**,
para que nos purifique de nuestros pecados
y te mueva a escuchar las plegarias de tu pueblo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
porque la sangre de los gloriosos **Beatos Mártires de Valencia**
derramada, como la de Cristo,
para confesar tu nombre,
manifiesta las maravillas de tu poder;
es semilla de esperanza
que anuncia un mundo nuevo,
pues en su martirio, Señor,
has sacado fuerza de lo débil,
haciendo de la fragilidad
tu propio testimonio;
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,
como los ángeles te cantan en el cielo
así nosotros en la tierra te aclamamos
diciendo sin cesar:

Santo, Santo...

Antífona de comunión

Lc 22, 28 – 30

Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas, y yo os transmito el reino –dice el Señor– ; comeréis y beberéis a mi mesa en mi reino.

Oración después de la comunión

Alimentados con el pan del cielo, viviendo la unidad como miembros del Cuerpo de Cristo, te rogamos, Señor, que no nos separemos del amor de tu Hijo, y, a ejemplo de tus **Beatos Mártires de Valencia**, logremos superar con valentía cualquier dificultad por aquel que nos amó sobre toda medida.

Por Jesucristo nuestro Señor.



Beato Escubili3n

27 de septiembre

Antífona de entrada

Is 52, 7

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena noticia y proclama la salvación!

Oración colecta

Señor, tú que has hecho del **Beato Escubilión** un eximio educador, lleno de espíritu de fe y de celo, para conducir a los esclavos hacia la esperanza. Por su ejemplo e intercesión concédenos saber evangelizar a los pobres y preparar a los pecadores para la reconciliación.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías

Is 52, 7 – 10

¡Qué hermosos son sobre los montes
los pies del mensajero que anuncia la paz,
que trae la buena nueva,
que pregona la victoria,
que dice a Sion: “¡Tu Dios es Rey”!

Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro,
porque ven cara a cara al Señor,
que vuelve a Sion.

Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén,
que el Señor consuela a su pueblo,
rescata a Jerusalén:
el Señor desnuda su santo brazo
a la vista de todas las naciones,
y verán los confines de la tierra
la victoria de nuestro Dios.

—Palabra de Dios

Salmo responsorial

Salmo 95

R. Tu salvación, Señor, es para todos los pueblos.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
Cantad al Señor, toda la tierra;
Cantad al Señor, bendecid su nombre.

R. Tu salvación, Señor, es para todos los pueblos.

Proclamad día tras día su victoria.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones.

R. Tu salvación, Señor, es para todos los pueblos.

Alégrese el cielo, goce la tierra,
retumbe el mar y cuanto lo llena;
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,
aclamen los árboles del bosque.

R. Tu salvación, Señor, es para todos los pueblos.

Delante del Señor, que ya llega,
ya llega a regir la tierra.

R. Tu salvación, Señor, es para todos los pueblos.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Mt 28, 20

“Id y enseñad a todas las naciones, dice el Señor; yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

Aleluya

Lectura de santo Evangelio según San Mateo

Mt 28, 16 – 20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra.

Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

—Palabra del Señor

Oración de los fieles

Unidos en oración y con la intercesión del **Beato Escubilión**, roguemos confiadamente a nuestro Padre.

—Para que el **Beato Escubilión** interceda por el Instituto que tanto amó, y ayude a nuestra Familia Religiosa a crecer como apóstoles consagrados allí donde mayor pueda

ser el riesgo y la actividad profética. *Roguemos...*

—Por nuestros centros educativos: para que fieles al testimonio del **Beato Escubilión** acojan, eduquen, instruyan y formen para la vida a los niños más abandonados. *Roguemos...*

—Por los educadores y educadoras: para que animados del espíritu de celo, descubran en los niños y jóvenes excluidos el lugar privilegiado de la presencia y cercanía del reino de Dios. *Roguemos...*

—Para que nuestros centros lasalianos muestren preferencia por los chicos y chicas que pasan situaciones difíciles, orientándolos y mostrándoles caminos de libertad. *Roguemos...*

—Por nosotros y nosotras: para que el **Beato Escubilión** nos inspire sensibilizar a los jóvenes ante toda injusticia y discriminación. *Roguemos...*

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para que te sean agradables; y por la intercesión del **Beato Escubilión**, extiende sobre nosotros y nosotras tu mano misericordiosa.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Señor, recibe los dones que te presentamos en la festividad del **Beato Escubilión** y mira con bondad nuestra ofrenda para que el misterio que celebramos, nos libre de toda culpa y nos haga santos para tu servicio.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario
que te alaben, Señor,
tus criaturas del cielo y de la tierra,
y, al recordar hoy al **Beato Escubilión**, apóstol de los esclavos,
te damos gracias porque por el reino de los cielos se consagró a Cristo;
luchó por la radicalidad de la igualdad,
mostró un camino de libertad para los menos comprendidos
y por los menos acompañados de aquella sociedad.
Rompió cadenas de injusticia y de exclusión
para construir un mundo nuevo.
En tiempos de discriminación
abrió caminos de tolerancia y de unidad.

Por eso,
con todos los ángeles y santos,
te alabamos sin cesar:

Santo, Santo...

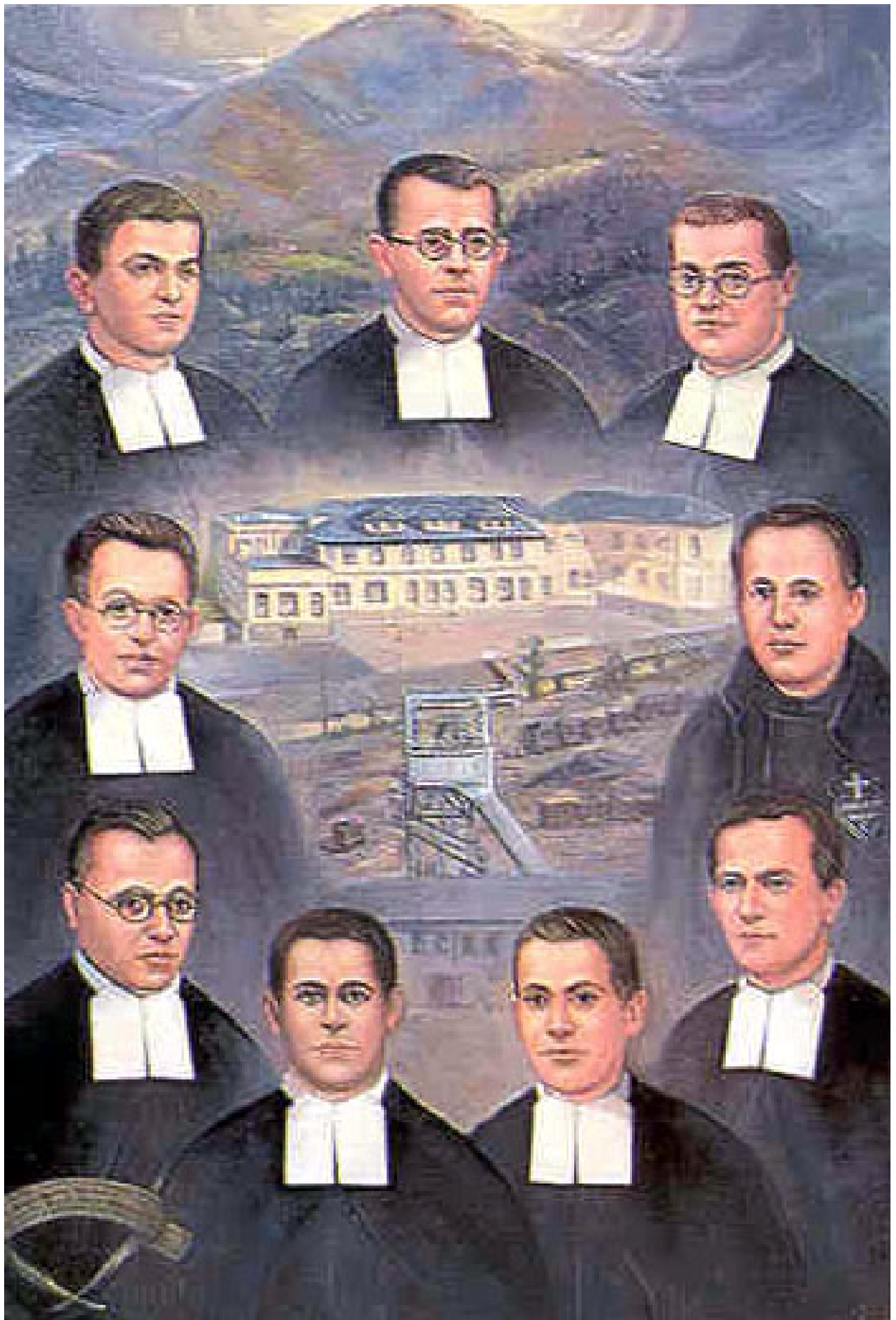
Antífona de la comunión

Id por todo el mundo y predicad el Evangelio. Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Oración después de la comunión

La participación de tus sacramentos, Señor Dios nuestro, nos alimente en la fe que los apóstoles nos han transmitido y que el **Beato Escubilión** ha vivido con amorosa fidelidad.

Por Jesucristo nuestro Señor.



Santos Mártires de Asturias

9 de octubre

Antífona de entrada

Los santos, que siguieron las huellas de Cristo, viven gozosos en el cielo. Derramaron la sangre por su amor: por eso se alegran con Cristo para siempre.

Oración colecta

Señor Dios y Padre nuestro, tú has hecho de **San Cirilo** y de sus **compañeros mártires**, educadores de la niñez y de la juventud y testigos de la fe hasta dar la vida por ellos. Te pedimos, por sus méritos y su intercesión, que, fortalecidos por el Espíritu Santo, nos dediquemos con fervor al anuncio del Evangelio.

Por nuestro Señor Jesucristo.

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios.

2 Cor 4, 7 – 15

Hermanos:

Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

Nos aprietan por todos los lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas partes llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en vosotros.

Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: “Creí, por eso hablé”, también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros. Todo es para vuestro bien.

Cuanto más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.

—Palabra de Dios

Salmo responsorial

Sal 30, 3cd – 4 · 6ab y 7b y 8a · 17 y 21ab

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve,
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre, dirígeme y guíame.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

A tus manos encomiendo mi espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás;
yo confío en el Señor,
tu misericordia sea mi gozo y mi alegría.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo;
en el asilo de tu presencia nos escondes
de las conjuras humanas.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Mt 5, 10

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.

Aleluya

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Jn 12, 24 – 26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

—Palabra del Señor

Oración de los fieles

Unidos en oración y con la intercesión de los **Santos Mártires de Asturias** roguemos confiadamente a nuestro Padre.

—Para que los **Santos Mártires de Asturias** nos ayuden a construir comunidades signo del Reino por la fraternidad, la escucha, la apertura, la disponibilidad y el respeto a las personas. *Roguemos...*

—Por todos aquellos que son martirizados por la sociedad, para que el Señor envíe testigos y profetas que compartan solidariamente su marginación y la esperanza en un futuro mejor. *Roguemos...*

—Pidamos al Señor fuerza para desempeñar nuestra labor de catequistas, formarnos permanentemente y dar respuestas creativas a los nuevos retos de nuestra misión.
Roguemos...

—Pidamos al Espíritu que nos infunda luz para crear en la Escuela Cristiana Lasaliana un clima de fraternidad y de diálogo que favorezca la comunicación del mensaje evangélico.
Roguemos...

—Por nosotros y nosotras: para que conforme a la tradición del Instituto, estemos cercanos a las gentes, a las familias que nos rodean y abramos nuestros centros al entorno donde educamos. *Roguemos...*

Escucha, Dios de bondad, nuestras súplicas y, por la intercesión de tus **Santos Mártires de Asturias**, concédenos con bondad cuanto te hemos pedido.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Sea agradable a tus ojos, Señor,
esta ofrenda que va a ser consagrada
en la festividad de tus **Mártires de Asturias**,
para que nos purifique de nuestros pecados
y te mueva a escuchar las plegarias de tu pueblo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
porque la sangre de los gloriosos **Mártires de Asturias**
derramada, como la de Cristo,
para confesar tu nombre,
manifiesta las maravillas de tu poder.

Al hacer memoria de los mártires
te pedimos que infundas coraje a nuestra fe
y confianza en Dios que todo lo orienta hacia el bien.
Queremos situarnos en el corazón de la misión
y redescubrir la radicalidad de nuestro bautismo
y la fuerza de la fraternidad;
pues en su martirio, Señor,
has sacado fuerza de lo débil,
haciendo de la fragilidad
tu propio testimonio;
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,
Como los ángeles te cantan en el cielo

así nosotros, en la tierra, te aclamamos
diciendo sin cesar:

Santo, Santo...

Antífona de comunión

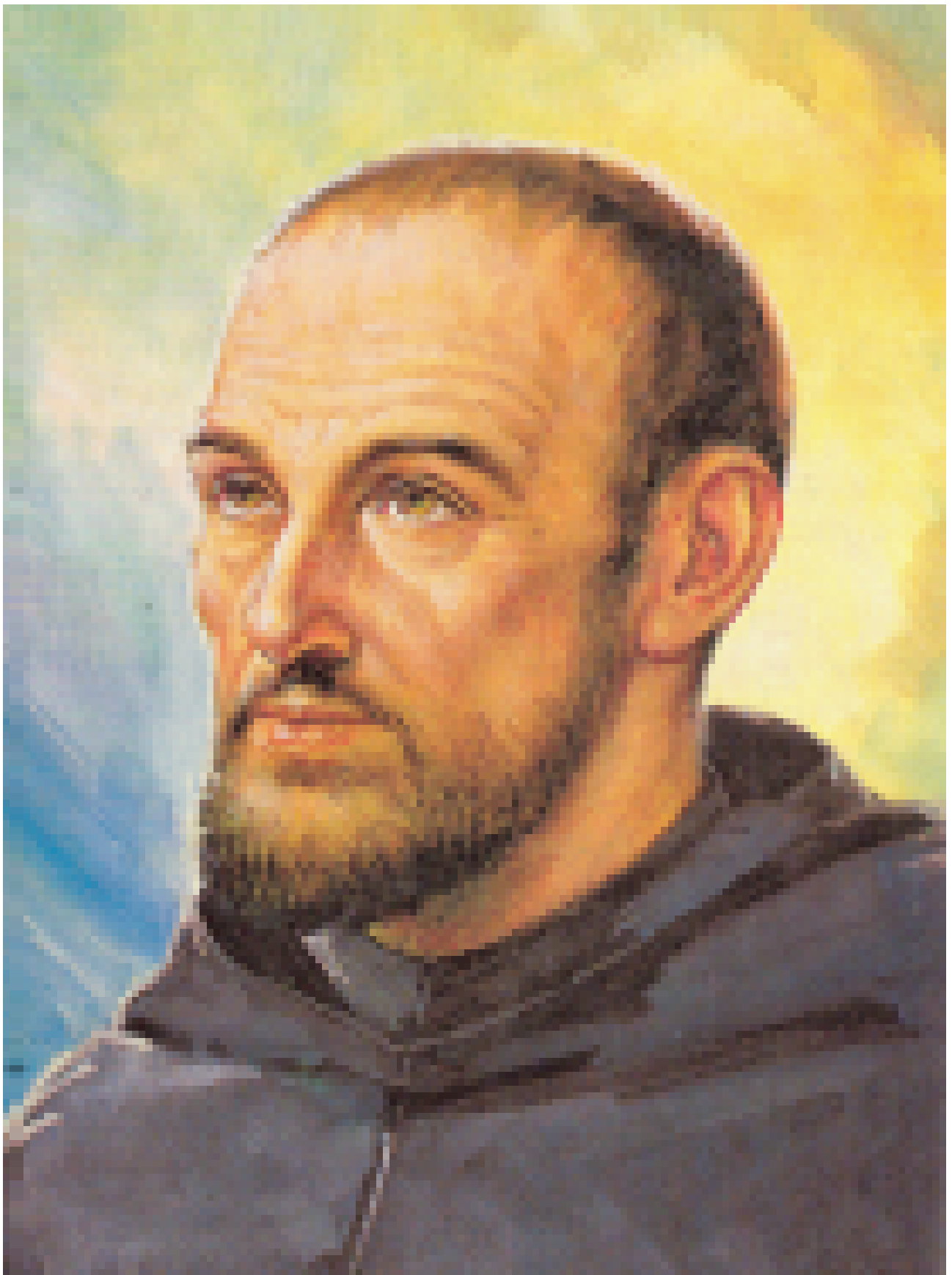
Lc 22, 28 – 30

Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas, y yo os transmito el reino –dice el Señor–; comeréis y beberéis a mi mesa en mi reino.

Oración después de la comunión

Alimentados con el pan del cielo, viviendo la unidad como miembros del Cuerpo de Cristo, te rogamos, Señor, que no nos separemos del amor de tu Hijo, y, a ejemplo de tus **Mártires de Asturias**, logremos superar con valentía cualquier dificultad por aquel que nos amó sobre toda medida.

Por Jesucristo nuestro Señor.



Beato Nicolás Barré, Religioso Mínimo y Fundador

21 de octubre

Antífona de entrada

Mc 10, 14

El que quiera venir conmigo que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.

Oración colecta

Señor, Padre nuestro, que has puesto en el corazón del **Beato Nicolás Barré**, el deseo de hacer conocer y amar a Jesucristo a todos los hombres, sobre todo a los humildes y pequeños; concédenos las gracias que te pedimos por su intercesión; y que a su ejemplo vivamos más y más a la escucha del Espíritu Santo, atentos a nuestros hermanos y hermanas y con total confianza en tu amor de Padre.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios

Ef 3,14 – 21

Hermanos:

Doblo la rodilla ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra, pidiéndole que, de los tesoros de su gloria, os conceda por medio de su Espíritu robusteceros en lo profundo de vuestro ser; que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; que el amor sean vuestra raíz y vuestros cimientos; y así, con todo el pueblo de Dios, lograréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo lo que trasciende toda filosofía: el amor cristiano.

Así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios.

—*Palabra de Dios*

Salmo responsorial

Salmo 32

R. Aclamad, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos.

Dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;
cantadle un cántico nuevo,
acompañando los vítores con bordones:

R. Aclamad, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos.

que la palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
Él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

R. Aclamad, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos.

El Señor deshace los planes de las naciones,
frustra los proyectos de los pueblos;
pero el plan del Señor subsiste por siempre,
los proyectos de su corazón, de edad en edad.

R. Aclamad, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Lc 8, 21

Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la practican.

Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Lc 12, 49 – 53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: He venido a prender fuego en el mundo: ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla!

¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división.

En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos: el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.

—*Palabra del Señor*

Oración de los fieles

Imploramos humildemente al Padre y, por intercesión del **Beato Nicolás Barré**, pidamos por las necesidades de los niños y niñas más abandonados.

—Por la Iglesia, para que haga posible que el fuego que trajo Jesús a la tierra arda constantemente y a ejemplo del **Beato Nicolás Barré** dediquemos nuestras obras educativas en favor de los más pobres. *Roguemos...*

—El **Beato Nicolás Barré** recomienda a los educadores “No alejarse del pesebre de Jesús”, amar la pequeñez y la sencillez y tratar a los niños y niñas con suavidad y paciencia. *Roguemos...*

—Para que el amor y la ternura caractericen la relación de profesores y profesoras con sus alumnos y alumnas. *Roguemos...*

—Por las Hermanas del Niño Jesús, para que, fieles a las enseñanzas de su Fundador, se impregnen de sus escritos, de su testimonio y su espiritualidad para que la escuela cristiana que promovió se renueve y sea un medio de salvación. *Roguemos...*

—Por los educadores y educadoras, para que conozcan bien a los jóvenes, para hacer crecer a cada uno según su propia identidad. *Roguemos...*

—Para que el **Beato Nicolás Barré**, apóstol y místico, nos conceda la sensibilidad de ser acompañantes espirituales, dispuestos a escuchar y respetar la peculiaridad de cada persona. *Roguemos...*

—Por nosotros y nosotras: para que la invitación del **Beato Nicolás Barré** a confiar en el Espíritu Santo, nos guíe por el camino del abandono en Dios, del desapego y de la perseverancia, incluso en las pruebas. *Roguemos...*

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para que te sean agradables; y por la intercesión del **Beato Nicolás Barré**, extiende sobre su Instituto y sobre nosotros y nosotras tu mano misericordiosa.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Para que este sacrificio de reconciliación que celebramos en memoria del **Beato Nicolás Barré**, perdone, Padre, nuestras debilidades y nos dé la fuerza de perdonar a nuestros hermanos y hermanas.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

Te damos gracias,
Padre fiel y lleno de ternura,
porque tanto amaste al mundo que le has entregado a tu Hijo,
para que fuera nuestro Señor y nuestro hermano.
Él manifiesta su amor
para con los pobres y los enfermos,
para con los pequeños y los pecadores.
Él nunca permaneció indiferente
ante el sufrimiento humano;
su vida y su palabra son para nosotros
la prueba de su amor.

Hoy también te damos gracias
porque nos concedes celebrar la fiesta
del **Beato Nicolás Barré**,
que fortalece a tu Iglesia
con el ejemplo de su vida:
por su sólida y luminosa espiritualidad,
por su ciega fe en la Providencia,
por la dirección espiritual y la educación de la infancia.

Por eso,
te alabamos y te glorificamos
y, con los ángeles y los santos,
cantamos tu bondad y tu fidelidad,
proclamando el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de Comunión

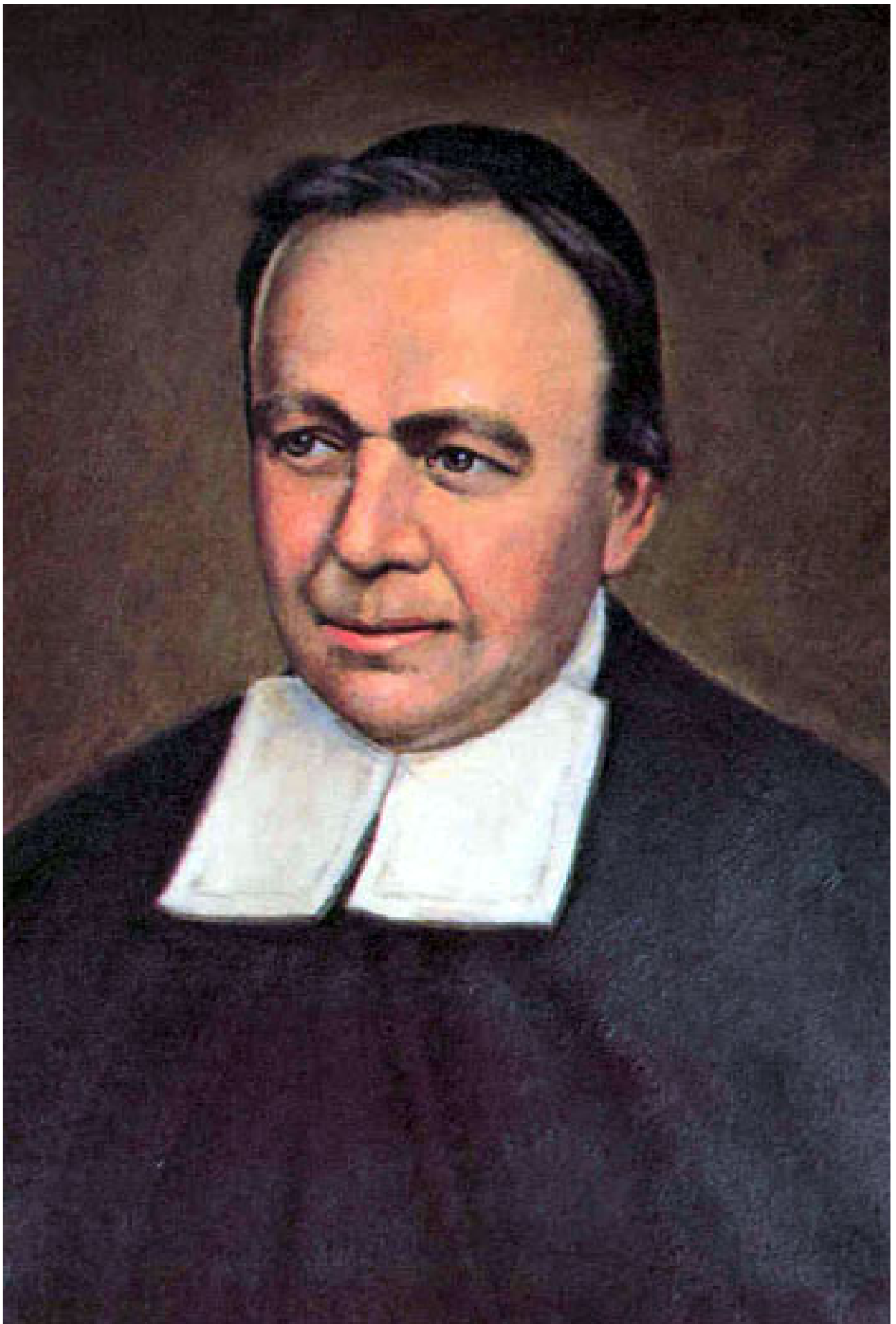
Mt 18, 3

Si no os hacéis como niños no entraréis en el reino de los cielos.

Oración después de la comunión

Oh Dios de toda bondad,
que esta Eucaristía nos ayude a seguir el ejemplo
del **Beato Nicolás Barré**, tu sacerdote,
mostrando en nuestros pensamientos y hechos
la luz de la verdad y del amor a nuestros hermanos y hermanas.

Por Jesucristo, nuestro Señor.



Beato Arnaldo

23 de octubre

Antífona de entrada

Salmo 15, 5 – 6

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en su mano: me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad.

Oración colecta

Dios y Padre nuestro, que has hecho del **Beato Arnoldo** por su docilidad al Espíritu Santo, un admirable guía de jóvenes en el camino de la oración y de la caridad, concédenos, por su ejemplo y por su intercesión, permanecer enteramente disponibles a tu Espíritu para servirte en nuestros hermanos y hermanas.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses

Flp 3, 7 – 14

Hermanos:

Lo que para mí era ganancia, por Cristo lo he estimado como pérdida.

Y más todavía, todo lo estimo pérdida, comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía –la ley–, sino la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Para conocerlo a Él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido el premio, o que ya está en la meta, yo sigo corriendo.

Y aunque poseo el premio, porque Cristo Jesús me lo ha entregado, hermanos, yo a mí mismo me considero como si aún no hubiera conseguido el premio. Sólo busco una cosa: Olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, para ganar el premio, al que Dios desde arriba me llama en Cristo Jesús.

—Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Salmo 102

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo, misericordioso y rico en clemencia.
No nos trata como merecen nuestros pecados,
ni nos paga según nuestras culpas.

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por sus fieles;
porque él conoce nuestra masa,
se acuerda de que somos barro.

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Los días del hombre duran lo que la hierba,
florecen como flor del campo,
que el viento la roza, y ya no existe,
su terreno no volverá a verla.

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Pero la misericordia del Señor dura siempre,
su justicia pasa de hijos a nietos,
para los que guardan la alianza
y recitan y cumplen sus mandatos.

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Mt 11, 25

Bendito seas, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya

Lectura del santo Evangelio según San Marcos

Mc 10, 13 – 16

En aquel tiempo, le presentaron a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban.

Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo:

Dejad que los niños se acerquen a mí; no se lo impidáis; de los que son como ellos es el Reino de los Cielos. Os aseguro que el que no acepte el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.

Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

—Palabra del Señor

Oración de los fieles

Unidos en oración y con la intercesión del **Beato Arnoldo**, roguemos confiadamente a nuestro Padre.

—Por la Iglesia: para que fiel a su misión profética anuncie con libertad la novedad del reino de Dios. *Roguemos...*

—Pidamos por el Instituto, para que el **Beato Arnoldo** interceda por los Hermanos, Asociados/as y Colaboradores/as, que sepan discernir el paso de Dios por la historia y leer los signos de los tiempos. *Roguemos...*

—Pidamos por los formadores, para que por intercesión del **Beato Arnoldo**, apoyen y comuniquen esperanza, sobre todo en los primeros años de la formación, cuando los jóvenes se preparan para tiempos definitivos. *Roguemos...*

—El **Beato Arnoldo** fue un maestro y guía espiritual para muchos jóvenes. Pidamos por su intercesión familiarizarnos con la Palabra de Dios para que nos sirva de alimento y estímulo en el acercamiento a los jóvenes. *Roguemos...*

—Por nosotros y nosotras, para que cultivemos las actitudes de la vida del **Beato Arnoldo**: el amor, la alegría, la bondad, la dulzura, delicadeza en la acogida y el estar atento a las necesidades de los demás, sobre todo de los más desprovistos. *Roguemos...*

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para te sean agradables; y por la intercesión del **Beato Arnoldo**, extiende sobre nosotros y nosotras tu mano misericordiosa.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, los dones que tu pueblo te presenta en honor del **Beato Arnoldo**, y concédenos que, mediante nuestra participación en este sagrado misterio, seamos siempre testimonio de tu amor.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario
que te alaben, Señor,
tus criaturas del cielo y de la tierra,
y, al recordar al **Beato Arnoldo**
que por el reino de los cielos se consagró a Cristo,
escuchó tu Palabra para sacar de ella sabiduría y prudencia,
para vivir una vida intensa de fe y testimonio
y formar a los jóvenes;
por ello, celebramos la grandeza de tus designios.
En los santos recobran, hombres y mujeres,
la santidad primera que de ti habían recibido,
y gustan ya en la tierra
los dones reservados para el cielo.

Por eso,

con todos los ángeles y santos,
te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión

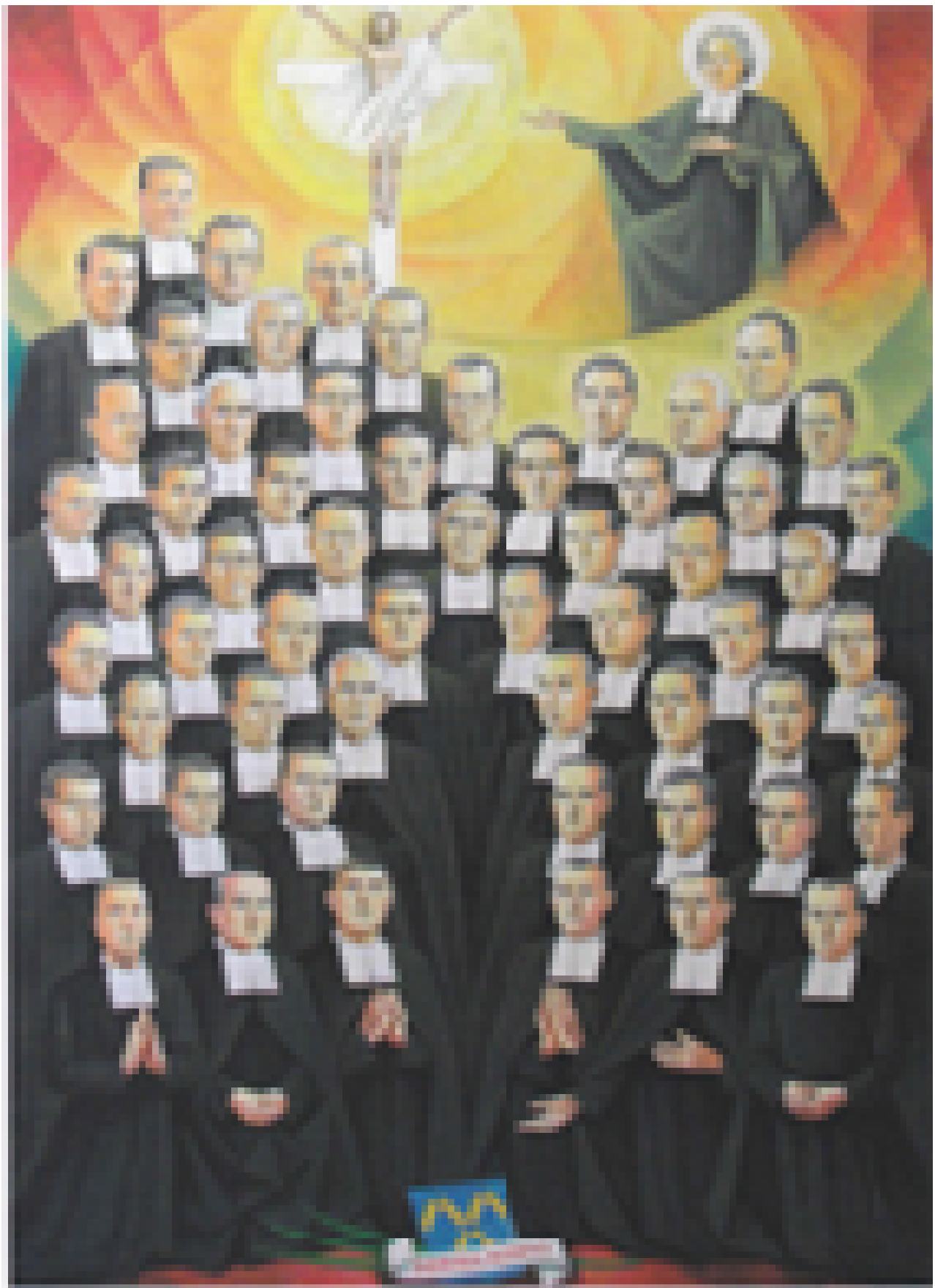
Mc 10, 30

Creedme: los que lo habéis dejado todo y me habéis seguido, recibiréis cien veces más y heredaréis la vida eterna.

Oración después de la comunión

Señor, que este sagrado banquete nos dé fuerza para que, siguiendo el ejemplo del **Beato Arnoldo**, llevemos en el corazón y manifestemos en la práctica, el amor a los demás y la luz de tu verdad.

Por Jesucristo nuestro Señor.



Beatos Mártires Españoles del Siglo XX

6 de noviembre

Antífona de entrada

Los santos, que siguieron las huellas de Cristo, viven gozosos en el cielo. Derramaron la sangre por su amor, por eso se alegran con Cristo para siempre.

Oración colecta

Señor Dios y Padre nuestro, tú has hecho de los **Beatos Mártires, Hermanos de las Escuelas Cristianas, del siglo XX**, educadores de la niñez y de la juventud y testigos de la fe hasta dar la vida por ello. Te pedimos, por sus méritos y su intercesión, que, fortalecidos por el Espíritu Santo, nos dediquemos con fervor al anuncio del Evangelio.

Primera lectura

Lectura del libro del Apocalipsis

Ap 7, 9 – 17

Yo, Juan, vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente:

“¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!”

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y rindieron homenaje a Dios, diciendo:

“Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén.”

Y uno de los ancianos me dijo:

“Ésos que están vestidos con vestiduras blancas ¿quiénes son y de dónde han venido?”

Yo le respondí:

“Señor mío, tú lo sabrás.”

Él me respondió:

“Éstos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero.

Por eso están ante el trono de Dios, dándole culto día y noche en su templo.

El que se sienta en el trono acampará entre ellos.

Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono será su pastor, y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas.

Y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos.”

Salmo responsorial

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve,
tú que eres mi roca y mi baluarte;
por tu nombre, dirígeme y guíame.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

A tus manos encomiendo mi espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás;
yo confío en el Señor,
tu misericordia sea mi gozo y mi alegría.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo;
en el asilo de tu presencia nos escondes
de las conjuras humanas.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Mt 5, 10

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.

Aleluya

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Jn 12, 24 – 26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

—*Palabra de Dios*

Oración de los fieles

Al celebrar la memoria y el don de los **Beatos Mártires, Hermanos de las Escuelas Cristianas, del siglo XX** a la Iglesia, que con su sangre sellaron su fe en Cristo, roguemos confiadamente a nuestro Padre:

—Para que acojamos el mensaje de la Iglesia que nos propone a los **Hermanos Mártires** como ejemplo de amor, de perdón y de reconciliación. *Roguemos...*

—Para que en medio de la violencia que nos rodea, como los mártires, pongamos una semilla de amor. *Roguemos...*

—Para que vivamos nuestras creencias en libertad y sin imposiciones. *Roguemos...*

—Para que renovemos nuestra fe cada día a pesar de ser acosados, incomprendidos, criticados y perseguidos. *Roguemos...*

—Para que María, Reina de los Mártires, nos dé fuerza en los momentos difíciles de la vida y bendiga la misión que, juntos, estamos desarrollando en el mundo. *Roguemos...*

Escucha, Dios de bondad, nuestras súplicas y, por la intercesión de tus mártires, concédenos con bondad cuanto te hemos pedido.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Sea agradable a tus ojos, Señor, esta ofrenda que va a ser consagrada en la festividad de tus **Beatos Mártires, Hermanos de las Escuelas Cristianas, del siglo XX** para que nos purifique de nuestros pecados y te mueva a escuchar las plegarias de tu pueblo.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
porque la sangre de los gloriosos **Beatos Mártires,
Hermanos de las Escuelas Cristianas, del siglo XX**
derramada, como la de Cristo,
para confesar tu nombre,
manifiesta las maravillas de tu poder.

Al hacer memoria de los mártires
te pedimos que infundas coraje a nuestra fe
y confiar en Dios que todo lo orienta hacia el bien.

Queremos situarnos en el corazón de la misión
y redescubrir la radicalidad de nuestro bautismo
y la fuerza de la fraternidad;
pues en su martirio, Señor,
has sacado fuerza de lo débil,
haciendo de la fragilidad
tu propio testimonio;
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo
así nosotros en la tierra te aclamamos
diciendo sin cesar:

Santo, Santo...

Antífona de comunión

Lc 22, 28 – 30

Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas, y yo os transmito el reino –dice el Señor–; comeréis y beberéis a mi mesa en mi reino.

Oración después de la comunión

Alimentados con el pan del cielo,
viviendo la unidad
como miembros del Cuerpo de Cristo,
te rogamos, Señor,
que no nos separemos del amor de tu Hijo,
y, a ejemplo de los **Beatos Mártires,**
Hermanos de las Escuelas Cristianas, del siglo XX
logremos superar con valentía cualquier dificultad
por aquél que nos amó sobre toda medida.

Por Jesucristo Nuestro Señor



Beato Aurelio María y compañeros mártires de Almería

16 de noviembre

Antífona de entrada

Los santos, que siguieron las huellas de Cristo, viven gozosos en el cielo. Derramaron la sangre por su amor: por eso se alegran con Cristo para siempre.

Oración colecta

Señor Dios y Padre nuestro, tú has hecho del **Beato Aurelio María y compañeros mártires**, educadores de la niñez y de la juventud y testigos de la fe hasta dar la vida por ellos. Te pedimos, por sus méritos y su intercesión, que, fortalecidos por el Espíritu Santo, nos dediquemos con fervor al anuncio del Evangelio.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios

2 Cor 4, 7 – 15

Hermanos:

Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

Nos aprietan por todos los lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas partes llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en vosotros.

Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: “Creí, por eso hablé”, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros.

Todo es para vuestro bien.

Cuanto más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.

—Palabra de Dios

Salmo responsorial

Salmo 30, 3cd – 4 · 6ab y 7b y 8a · 17 y 21ab

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve.
Tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre, dirígeme y guíame.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

A tus manos encomiendo mi espíritu.
Tú, el Dios leal, me librarás;
yo confío en el Señor.
Tu misericordia sea mi gozo y mi alegría.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo.
En el asilo de tu presencia nos escondes
de las conjuras humanas.

R. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Evangelio

Aleluya, aleluya.

1 Pe 4, 14

Dichosos vosotros, si sois injuriados por el nombre de Cristo, pues el Espíritu de Dios reposa sobre vosotros.

Aleluya

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Jn 12, 24 – 26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

—*Palabra del Señor*

Oración de los fieles

Al celebrar la memoria y el don de los **Beatos Mártires de Almería** a la Iglesia, que con su sangre sellaron su fe en Cristo, roguemos confiadamente a nuestro Padre.

—Por los Pastores y fieles de la Iglesia: para que sus vidas sean testimonio de fe, y estén dispuestos a confesar a Cristo con su sangre. *Roguemos...*

—Por los educadores y educadoras, para que, fortalecidos por el Espíritu Santo, se dediquen con entusiasmo al anuncio del Evangelio. *Roguemos...*

—Por las personas que sufren en su propia carne las consecuencias de la guerra, de la violencia y del odio. *Roguemos...*

—Por nuestro Distrito Lasaliano, para que Hermanos, Asociados/as y Colaboradores/as que comparten el ministerio de “embajadores de Jesucristo” entre los niños, lo desempeñen con ardor y entrega. *Roguemos...*

—Por nosotros y nosotras, para que los **Beatos Mártires de Almería** nos impulsen a vivir la fe de tal modo, que podamos comunicarla a nuestros contemporáneos y, de forma singular, a los jóvenes de nuestros centros educativos. *Roguemos...*

Escucha, Dios de bondad, nuestras súplicas y, por la intercesión de tus **Beatos Mártires de Almería**, concédenos con bondad cuanto te hemos pedido.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Sea agradable a tus ojos, Señor, esta ofrenda que va a ser consagrada en la festividad gloriosa de los **Beatos Mártires de Almería**, para que nos purifique de nuestros pecados y te mueva a escuchar las plegarias de tu pueblo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
porque la sangre de los gloriosos **Beatos Mártires de Almería**
derramada, como la de Cristo,
para confesar tu nombre,
manifiesta las maravillas de tu poder;
en ellos redescubrimos las raíces de nuestra identidad cristiana
para hacer más fuerte la presencia de tu reino en el mundo,
pues en su martirio, Señor,
has sacado fuerza de lo débil,
haciendo de la fragilidad
tu propio testimonio,
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,
como los ángeles te cantan en el cielo
así nosotros en la tierra te aclamamos
diciendo sin cesar:

Santo, Santo...

Antífona de comunión

Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas, y yo os transmito el reino –dice el Señor–; comeréis y beberéis a mi mesa en mi reino.

Oración después de la comunión

Alimentados con el pan del cielo, viviendo la unidad como miembros del Cuerpo de Cristo, te rogamos, Señor, que no nos separemos del amor de tu Hijo, y, a ejemplo de tus **Beatos mártires de Almería**, logremos superar con valentía cualquier dificultad por aquel que nos amó sobre toda medida.

Por Jesucristo nuestro Señor.



Dedicación de la Iglesia de San Juan Bautista de La Salle

17 de noviembre

Antífona de entrada

Salmo 67, 36

Desde el santuario, Dios impone reverencia: es el Dios de Israel quien da fuerza y poder a su pueblo. ¡Dios sea bendito!

Oración colecta

Señor, tú que edificas el templo de tu gloria con piedras vivas y elegidas, multiplica en tu Iglesia los dones del Espíritu Santo, para que tu pueblo llegue a transformarse en la Jerusalén nueva y eterna.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol San Pedro

1 Pe 2, 4 – 9

Acercándoos al Señor, la piedra viva desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado para ofrecer sacrificios espirituales, que Dios acepta por Jesucristo.

Dice la Escritura:

“Yo coloco en Sión una piedra angular, elegida, preciosa; el que crea en ella no quedará defraudado”.

Para vosotros los creyentes es de gran precio, pero para los incrédulos, es la piedra que desecharon los constructores: ésta se ha convertido en piedra angular, en piedra de tropezar y en roca de estrellarse. Y ellos tropiezan al no creer en la palabra: ése es su destino.

Pero vosotros, en cambio, sois una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada, un pueblo adquirido por Dios para proclamar las hazañas del que nos llamó a salir de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa.

—Palabra de Dios

Salmo responsorial

Salmo 95

R. La santidad, Señor, es el adorno de tu casa.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre.

R. La santidad, Señor, es el adorno de tu casa.

Proclamad día tras día su victoria.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones.

R. La santidad, Señor, es el adorno de tu casa.

Alégrese el cielo, goce la tierra,
retumbe el mar y cuanto lo llena;
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,
aclamen los árboles del bosque.

R. La santidad, Señor, es el adorno de tu casa.

Delante del Señor, que ya llega,
ya llega a regir la tierra.

R. La santidad, Señor, es el adorno de tu casa.

Evangelio

Aleluya, aleluya

Is 56, 7

“Mi casa es casa de oración, y así la llamarán todos los pueblos”.

Aleluya

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Jn 4, 19 – 24

En aquel tiempo le dice la mujer a Jesús: “Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar”.

Jesús le dice: “Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

Vosotros adoráis lo que no conocéis, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y los que le adoran, deben adorarlo en espíritu y verdad”.

—*Palabra del Señor*

Oración de los fieles

Elevemos a Dios nuestra oración en este día que celebramos el aniversario de la **dedicación de la Iglesia de San Juan Bautista de La Salle.**

—Para que la Iglesia, templo de Dios, se edifique sin cesar con piedras vivas hasta alcanzar la plenitud. *Roguemos...*

—Para que todos los hombres traten con respeto y dignidad a sus hermanos y hermanas, como templos vivos de Dios. *Roguemos...*

—Para que al celebrar el aniversario de la **dedicación de la Iglesia de San Juan Bautista de La Salle**, ese lugar sea la Casa común que une a los Hermanos en las mismas esperanzas, desafíos y preocupaciones para buscar juntos caminos que nos permitan seguir siendo instrumentos de salvación para los niños, niñas y jóvenes. *Roguemos...*

—Para que nuestras comunidades sean espacios de oración donde orar sea el principal quehacer para que resida en nosotros el Espíritu de Dios y derrame sus bendiciones. *Roguemos...*

—Por nosotros, para que descubramos la presencia del Dios vivo en los niños y niñas, como un lugar de oración y de encuentro con Dios, *Roguemos...*

Escucha, Señor, la oración de tu Iglesia, reunida en esta casa de oración, que ora en el Espíritu, en el nombre de tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, nuestras ofrendas y concede a tu pueblo, unido en la plegaria, recibir la gracia de estos sacramentos y el fruto de sus ruegos y deseos.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Porque te has dignado habitar
en toda casa consagrada a la oración,
para hacer de nosotros y nosotras, con la ayuda constante de tu gracia,
templos del Espíritu Santo,
resplandecientes por la santidad de vida.

Con tu acción constante, Señor,
santificas a la Iglesia, esposa de Cristo,
simbolizada en edificios visibles,
para que así,
como madre gozosa por la multitud de hijos e hijas,
pueda ser presentada en la gloria de tu reino.

Por eso,
con todos los ángeles y santos,
te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo...

Antífona de la comunión

1 Pe 2, 5

Vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu formando un sacerdocio sagrado.

Oración después de la comunión

Señor y Dios nuestro,
que has querido hacer de la Iglesia
signo temporal de la Jerusalén del cielo,
concede a tus fieles,
por la participación en este sacramento,
ser transformados en templos del Espíritu
y entrar en el reino de tu gloria.

Por Jesucristo nuestro Señor.